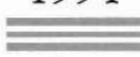


Nº 240
 Mayo
 1994

Sumario

Ensayo - La lengua española, hoy (XX)	3
<i>Fundación La Casa de Bello, en Caracas, por Pedro Grases González</i>	3
Arte	15
Exposición con 58 esculturas de Noguchi	15
— Bruce Altshuler: «Noguchi, filósofo de la piedra»	15
— La escultura y el espacio vistos por Noguchi	20
Finalizó la exposición de Goya en once ciudades de Francia	21
— Diversas actividades paralelas a su exhibición en Niza	21
Música	22
Ciclo «Música para violín solo», en mayo	22
— Cuatro recitales de Angel Jesús García Martín	22
Continúa el ciclo del piano de Chopin en los «Conciertos del Sábado»	22
«Conciertos de Mediodía» en mayo	23
Cursos universitarios	24
Cristóbal Halffter: «Música y compromiso»	24
Biología	29
XIII Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología: «Dinámica de las proteínas de membrana»	29
— Intervenciones de Joseph Goldstein, Dionisio Martín Zanca, Michael S. Brown, Jorge Moscat, Hugh R. B. Pelham, Balbino Alarcón, T. A. Springer y Miguel López-Botet	29
Nuevos <i>workshops</i> en mayo sobre «Carcinogénesis epitelial en humanos y sistemas experimentales» y «Bioquímica y regulación de la muerte celular programada»	38
Publicaciones del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología: últimos títulos aparecidos	38
Ciencias Sociales	39
Entrega de diplomas a alumnos del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales	39
— Fueron otorgados siete de «Maestro de Artes» y dos de «Doctor Miembro del Instituto Juan March»	39
— Karl Kaiser: «La Unión Europea en una Europa cambiante»	41
Publicaciones	43
Revista «SABER/Leer» de mayo: artículos de Fernando Morán, Miguel Beato, Martín González, López Estrada, Villa Rojo y Román Gubern	43
Calendario de actividades culturales en mayo	44

 LA LENGUA ESPAÑOLA, HOY (XX)

Fundación La Casa de Bello, en Caracas

Por decreto del presidente de la República, doctor Rafael Caldera, fue creada en Caracas una institución, el 28 de noviembre de 1973, denominada Fundación La Casa de Bello, que tendría su sede en el solar de la cuadra donde nació el humanista Andrés Bello, el 29 de noviembre de 1781, con el propósito de fomentar los estudios del humanismo en Hispanoamérica, según el magisterio del mayor hombre de letras que habrá dado en toda su historia la República de Venezuela. Se le dio una organización académica de cincuenta miembros designados por el Gobierno de la nación, de cuyo seno se elegiría un consejo directivo, con la facultad de suplir las vacantes que ocurriesen por elección del Consejo General del Instituto. Sus actividades se centran en elaborar y asesorar trabajos de investigación humanística, editar las obras propias o procedentes de la investiga-



Pedro Grases González

Nacido en 1909 en Vilafranca del Penedès. Graduado en Filosofía y Letras y en Derecho, fue profesor de la Universidad de Barcelona hasta 1936. Reside en Caracas desde 1937, donde ha sido catedrático del Instituto Pedagógico y de la Universidad Central hasta su jubilación. Fue profesor en Harvard y Cambridge. Actualmente es Asesor General de la Fundación La Casa de Bello.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa, la Biología, la Psicología, la Energía, Europa, la Literatura, la Cultura en las Autonomías, Ciencia moderna: pioneros españoles, Teatro Español Contemporáneo y La música en España, hoy. El tema desarrollado actualmente es «La lengua española, hoy».

ción contemporánea. Carece de fines de lucro y se sostiene con los aportes que le asigna el gobierno y por las operaciones que realizan en el arrendamiento de sus instalaciones para actos académicos o literarios, venta de los libros que edita y la administración de un taller de imprenta que funciona como una compañía anónima, denominada Anauco Ediciones.

La significación y el reconocimiento hacia Bello como partícipe en la civilización del mundo hispanohablante se ha agigantado, tal como lo acredita el volumen *Andrés Bello universal* (1992), que es la crónica del homenaje tributado en el orbe al cumplirse el bicentenario del nacimiento del humanista. El libro, preparado por el doctor Oscar Sambrano Urdaneta, director de la Fundación desde su establecimiento, es un claro registro de la continuación de su magisterio en la cultura de nuestro tiempo, particularmente en el continente colombiano. Se ha confirmado la magnífica estampa sobre Bello que escribió Marcelino Menéndez Pelayo en su *Historia de la poesía hispanoamericana*: «Un varón memorable, comparable de algún modo con aquellos patriarcas de los pueblos primitivos, que el mito clásico nos presenta, a la vez filósofos y poetas, atrayendo a los hombres con el halago de la armonía para reducirlos a cultura y vida social; al mismo tiempo que levantaban los muros de las ciudades y escribían en tablas imperecederas los sagrados preceptos de la ley.»

Sería difícil mejorar la interpretación de la personalidad de Bello en su labor de sentar las bases de la educación para la independencia cultural del continente americano, que tal fue su función histórica para el conjunto de pueblos que forman la América hispana, lo que le mereció ser denominado el Maestro de América. La obra llevada a término en su vida, afortunadamente longeva, de 84 años, es de una riqueza poligráfica admirable.

En las tres etapas de su existencia, vemos que en Caracas hasta 1810 perfecciona su aprendizaje de juventud, hasta sus 29 años, con el estudio de las materias humanísticas, que habían de proporcionarle los fundamentos para su obra posterior, formando parte de la brillante generación que llevó a cabo la independencia política (Miranda, Bolívar, Mendoza, Gual, Revenga, Simón Rodríguez y un largo etcétera) y forja su ideario de hombre de letras en el conocimiento de los clásicos latinos y los escritores españoles de los siglos de oro, y en las reflexiones sobre el idioma, de las cuales da la meditación más profunda que es su *Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación castellana*, aviso excepcional de lo que

FUNDACION LA CASA DE BELLO, EN CARACAS

será su obra maestra, la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, tres décadas más tarde, y se ejercita en la poesía primeriza y en la prosa ya sazónada del *Resumen de la historia de Venezuela*. Luego en Londres, entre 1810 y 1829, adquiere la comprensión universal de la civilización de occidente a partir de la revelación que le proporciona el uso de la biblioteca privada del precursor de la emancipación, Francisco de Miranda, y la consulta del riquísimo tesoro de cultura en el Museo Británico, junto con el trato del extraordinario grupo liberal peninsular y americano que se congrega en la capital inglesa en el primer tercio del siglo XIX. En este período, hasta 1829, alcanza sus mayores frutos de inspiración poética y sazón su ideario de educador del continente americano hispanohablante, que vierte en las páginas de las dos grandes revistas elaboradas, desde Inglaterra, para sus compatriotas, allende el océano, la *Biblioteca Americana* (1823) y *El Repertorio Americano* (1826-1827). Acomete en este tiempo las investigaciones sobre los primeros monumentos de la literatura castellana (*El poema del Mío Cid* y la poesía medieval) y da los primeros atisbos de su interpretación de la presencia de la cultura hispánica en la civilización de occidente. Formula sus consejos sobre educación y divulga los medios de análisis de la ciencia europea para la enseñanza en el mundo americano.

Con tal bagaje, regresa a América en 1829 y se incorpora a la inmensa tarea de librar sin desmayo los resultados de sus convicciones. Durante treinta y seis años, de viva voz o a través de su pluma, entrega su mensaje para lograr, con la enseñanza, su objetivo principal: la independencia cultural de las Repúblicas recién establecidas en libertad política.

Tal es, en breve esquema, la evolución de este atlante del humanismo, cuyas realizaciones van cobrando, día a día, mayor relieve en la historia del mundo hispánico. Limitándonos a la materia principal de esta nota, el idioma, alcanzará muy prestamente poder ser definido Bello por Menéndez Pelayo como *El Salvador de la integridad del castellano en América*.

* * *

Del período de vida juvenil en Caracas tenemos las primeras manifestaciones de estudio del castellano, la traducción y adaptación del *Arte de escribir*, del Abate Condillac, obra lamentablemente perdida; el ensayo sobre las conjunciones consecutivas *que, porque, pues*, que no se conoce; la monografía sobre *Análisis ideo-*

lógica de los tiempos de la conjugación castellana, que imprimió, en 1841, en Valparaíso, que es el signo más claro de los adelantos en el estudio del idioma. Luego, en Londres, se ocupa de problemas del lenguaje en América, pues inserta en sus revistas sus disquisiciones sobre la ortografía, en la *Biblioteca Americana* y en *El Repertorio Americano*, que firma con Juan García del Río, con el claro propósito de aconsejar el uso del castellano en tierras americanas.

Se echó sobre sus hombros la inmensa tarea de orientar y dar contenido cultural a todo un continente que había surgido a la libertad política en nuevos estados independientes, en el primer tercio del siglo XIX. Acometió tan ingente empresa en edad de plenitud, desde Londres, la capital liberal de occidente, resuelta la amenaza del dominio napoleónico, que había tenido en zozobra al mundo europeo durante las primeras décadas del ochocientos.

Bello, terminado su aprendizaje de humanista en los años posteriores del siglo XVIII en la ciudad de Caracas, veía ya llevada a cabo la emancipación americana, culminada después de una lucha brava en la altiplanicie de Ayacucho, en 1824. Estaba pendiente la liberación cultural de sus pobladores. Era urgente asentar las bases de pensamiento en las nuevas repúblicas. No me cabe la menor duda acerca de que fue en Londres donde abrazó la idea de dar vida a la educación de sus compatriotas del Nuevo Mundo.

Además de su obra de inspiración poética personal, de la que son cima sus dos famosas *Silvas*, y de sus escritos de orientación crítico-literaria e historiográfica, tanto como de carácter científico, que van consolidando su prestigio de hombre de letras, orienta sus trabajos en tres campos específicos, que habrán de ser el trípode sobre el que se asiente su mayor empeño a lo largo de su gloriosa existencia de producción incesante. Los fines objetivos a que dedica su atención preferente para conseguir las sólidas bases de los nuevos estados son el Derecho, la Filosofía y el Lenguaje, creaciones fundamentales para lograr la denominación de Primer Humanista de América, con que se le designa habitualmente. La organización social o, si se quiere, el entramado del orden de convivencia social se asienta en su obra jurídica, que es la que nos presenta mayor volumen en su obra escrita. Basta pensar en el *Código Civil Chileno* (1855), elaborado a lo largo de veinte años, recibido y sancionado por otras repúblicas americanas como ley vigente para sus respectivas sociedades.

En segundo lugar, el texto del razonamiento individual, la *Fi-*

FUNDACION LA CASA DE BELLO, EN CARACAS

losofía del entendimiento, impresa póstumamente, es el más ambicioso de sus libros.

Y en tercer lugar, el estudio y enseñanza del idioma castellano en la América hispánica, tanto como el estudio de sus primeros monumentos literarios son temas (casi diría obsesivos) en las meditaciones de Bello desde los días de Londres. El conjunto de los trabajos de Bello en la lengua y en la literatura más antigua en castellano persigue un fin eminente: *enlazar la cultura americana dentro del marco y la tradición de la civilización hispánica representada en el idioma español*. Lo confesará más adelante, en 1852, al comentar en los *Anales de la Universidad de Chile* la obra de George Ticknor (1791-1871), sobre la *Historia de la Literatura española*, al decir «que su deseo es dar a conocer el libro del erudito norteamericano, pues entre nosotros (en Chile) la lengua y la literatura castellanas se miran con inexcusable desdén». Esta afirmación es acaso la más radical y terminante de las expresiones de Bello que podemos encontrar en toda su obra.

* * *

En el regreso de Bello a Chile, en 1829, se inicia la tercera etapa de su vida, la del magisterio en un país hispanoamericano, donde va a ejercer durante treinta y seis años, hasta 1864, su función de educador, en la que va a dedicar interés y pasión preferentes al conocimiento y la enseñanza del idioma. Su primer biógrafo, Miguel Luis Armátegui Aldunate (1828-1888), que fue distinguido discípulo y devoto admirador, autor de la obra clásica *Vida de don Andrés Bello*, 1882, escribió que «cuando Bello llegó a Chile, en 1829, la inmensa mayoría de los chilenos pertenecientes a la clase educada hablaba y escribía espantosamente mal la lengua nativa. La pronunciación era detestable y la ortografía peor. Las conjugaciones, las concordancias, las construcciones de toda especie corrían parejas con la pronunciación y la ortografía» (p. 405). Lo dice un maestro universitario que quizá cargase la mano, pero es comprensible que en la extensión de Iberoamérica, con veinte millones de kilómetros cuadrados, con una geografía tan difícil, con enormes cordilleras, selvas, llanos y ríos inmensos, de extensos territorios aislados, poblados de etnias muy diversas en naciones muy distintas, desde imperios a tribus, con muchas lenguas indígenas en uso, no ofrecía facilidades de unificación, lo que da a entender que haya sido una empresa quimérica soñar en perfecciones escolares por unos colonizadores que pretendiesen

una instrucción perfecta con sus ocho millones escasos de españoles en tiempo de Cristóbal Colón. Ya se había alcanzado el milagro de lograr que la lengua de los conquistadores se hablase en todo este dilatadísimo y vario espacio geográfico y humano.

Bello se enfrentó al reto de resolver el problema que se le presentó ante sus ojos y lo acometió con toda su férrea voluntad y con la preparación que traía acumulada a sus cuarenta y ocho años de edad. Así lo vemos actuar desde sus primeros años de residencia en Santiago con su enseñanza de viva voz y con las obras escritas que le dictaba su mente esclarecida. Fue constante la dedicación al tema en sus publicaciones, de las cuales señalaré algunos hitos significativos.

Poco después de haberse incorporado a lo que será su segunda patria, aparece como redactor de *El Araucano*, órgano oficial del Gobierno de Chile, y en 1832 empieza a publicar la serie de artículos intitulados con clara intención *Advertencias sobre el uso de la lengua castellana dirigidas a los padres de familia, profesores de los colegios y maestros de escuelas*, que fue escribiendo hasta 1834, que merecieron los honores de una moderna reimpresión en 1940, por el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, dirigida por el eminente filólogo contemporáneo Amado Alonso (1896-1952), de la Escuela de Ramón Menéndez Pidal (1869-1968). Estampa Bello en sus párrafos iniciales: «Son muchos los vicios que bajo todos estos aspectos —errores de significación, pronunciaciones viciosas y construcciones irregulares— se han introducido en el lenguaje de los chilenos y de los demás americanos y aun de las provincias de la península». Obsérvese que dedica sus observaciones a todo el ámbito de uso del castellano. Este mismo año, 1832, publica su artículo *Gramática castellana* (*El Araucano*, 4 de febrero), en el cual dio ya la doctrina que será la base de la *Gramática* en 1847.

En 1835 publica Bello en libro sus *Principios de Ortología y Métrica de la lengua castellana*, donde explica su objeto: «Daré reglas para la recta pronunciación de nuestro idioma, haciendo notar algunos de los vicios que se cometen, generalmente y en especial por los americanos». Se reeditó, preparado por el autor, en 1850 y en 1859, con numerosas reimpressiones posteriores. Esta obra llamó poderosamente la atención de la Real Academia Española, institución que, en 1852, pidió autorización al autor para publicarla, pues reconocía la necesidad de divulgarla, pero no llegó a realizar la nueva edición. Estudió magistralmente la obra de Bello

FUNDACION LA CASA DE BELLO, EN CARACAS

don Samuel Gili Gaya (1892-1976) para la edición venezolana de las *Obras Completas* de Bello (vol. VI).

En 1841, Bello decidió imprimir un valiosísimo estudio —el más filosófico como gramático— escrito seguramente en Caracas antes de 1810, con el título de *Análisis Ideológica de los tiempos de la conjugación castellana*, con una doctrina que luego incorporó en 1847 en la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, su obra maestra, que se publicó en sus *Obras Completas*, con un magnífico prólogo de Amado Alonso, que da su dictamen de sabio filólogo con una sentencia contundente. La considera «no como la mejor gramática castellana, a falta de otra mejor, sino como una de las mejores gramáticas de los tiempos modernos en cualquier lengua». Diagnóstico rotundo y terminante.

Bello elaboró su obra con finalidades precisas. Las expresa con las siguientes palabras que contienen un mensaje entrañable y trascendente: «No tengo la pretensión de escribir para los castellanos, mis lecciones se dirigen a mis hermanos, los hablantes de Hispanoamérica. Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza, como un medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes». Reitera su dictamen respecto a la admisión de nuevas voces cuando «el adelantamiento de todas las ciencias y las artes, la difusión de la cultura intelectual y las revoluciones políticas piden cada día nuevos signos para expresar ideas nuevas», pero hay que proceder con prudencia para no perjudicar el espíritu de la lengua, aunque considera más grave la aceptación de neologismos de construcción «que inunda y enturbia mucha parte de lo que se escribe en América, y alterando la estructura del idioma, tiende a convertirlo en una multitud de dialectos irregulares, licenciosos, bárbaros, embriones de idiomas futuros, que durante una larga elaboración reproducirían en América lo que fue Europa en el tenebroso período de la corrupción del latín».

Y concluye: «Sea que yo exagere o no el peligro, él ha sido el principal motivo que me ha inducido a componer esta obra, desde tantos respetos superior a mis fuerzas».

Advertencia sabia que, sin duda, fue recibida por las naciones americanas hispanohablantes, lo que redundó en la conservación del idioma con una mayor corrección. Gracias a la presencia de la doctrina de Bello, mereció ser calificado por un hombre de juicio

severo como Marcelino Menéndez Pelayo: «salvador de la integridad del castellano en América».

Bello cuidó personalmente las reediciones sucesivas de su obra cumbre, con modificaciones y addendas, en forma magistral, en 1850, 1852, 1857 y 1860. Ha estudiado y editado en 1982 el contenido y variantes de tales reediciones el profesor Ramón Trujillo (n. 1931), actual director del Instituto de Filología Andrés Bello de la Universidad de la Laguna, en Tenerife. Es justo hacer constar que desde 1881 se ha hecho indispensable añadir al texto de la *Gramática* de Bello las sapientísimas notas que escribió otro humanista americano de grandes luces, el colombiano Rufino José Cuervo (1844-1911).

Dejo consignado que Bello preparó y publicó varios *Compendios* gramaticales para usos escolares.

Es bien conocida la consideración que en todos los tiempos ha tenido la Real Academia Española hacia la personalidad de Bello, a quien eligió en vida como Miembro Honorario de la Corporación.

Deseo sólo añadir a esta referencia a la *Gramática* el testimonio que aduce Miguel Luis Arumátegui, fiel devoto de Bello, quien escribe en su *Vida de don Andrés Bello* que «este libro magistral, fruto de largas observaciones y reflexiones, era, en concepto del autor, una obra no sólo literaria, sino patriótica».

* * *

Estimo que esta glosa a la obra de Bello respecto al idioma quedaría inconclusa sin la debida mención de otra pieza mayor que nos legó Bello: el *Discurso inaugural de la Universidad de Chile* (17 de septiembre de 1843), pronunciado en el momento más importante que como educador vivió Bello, como Rector de la Universidad de Chile, cuya ley elaboró para reformar en universidad republicana, la vieja institución colonial, la Universidad de San Felipe. También tiene parte principal en este discurso el tema del idioma castellano, como debía ser, al definir la entidad educativa que en la nación chilena debía regir toda la enseñanza, que es fin eminente en el pensamiento del humanista.

Es la prosa más sesuda de Bello escrita a los 62 años, transcurridas las largas etapas de estudio, examen y reflexión sobre la civilización del continente hispanohablante, pronunciada desde el más elevado sitio de educador que ocupó en su vida al frente del rectorado de la Universidad de Chile. Expone su teoría de enseñanza

FUNDACION LA CASA DE BELLO, EN CARACAS

para formar a los ciudadanos de las repúblicas independizadas en la América hispana. Creo que es un texto que merece ser conocido en nuestros días de decadencia de las casas de enseñanza superior en América. Habla del tema general: «de la influencia moral y política de las ciencias y las letras; sobre el ministerio de los cuerpos literarios; y sobre los trabajos especiales a que me parecen destinadas nuestras facultades universitarias». Va desarrollando su pensamiento maduro que ha ido forjando en su alma durante varias décadas de meditación acerca del porvenir de las nuevas repúblicas. Con el principio de que «todas las verdades se tocan», analiza los diversos campos de acción en la educación general «en el desenvolvimiento de los gérmenes industriales y los que dirigen y fecundan las artes». Con la finalidad de alcanzar «el progreso de la civilización, las mejoras sociales y la sed de libertad».

Al formular la síntesis de su fino razonamiento de educador, señala las etapas de creación civilizadora en la humanidad (sitúa en Grecia y en Roma los fundamentos de la herencia intelectual), que ha permitido al espíritu humano superar la larga época de oscuridad en que vivió el hombre sobre la tierra en tiempos remotos.

Extiende la aserción de que todas las verdades se tocan al dogma religioso, a la verdad teológica, porque existe «una alianza estrecha entre la revelación positiva y esa otra revelación universal que habla con todos los hombres en el libro de la naturaleza». Armado de este ideario, va desmenuzando el análisis de cada campo de estudio, distribuido en facultades de enseñanza, que son fuente de placeres exquisitos al aprender los conocimientos, y que constituyen las recompensas y consuelos como auténtico goce vital, en tanto que brindan beneficios totalizadores y esenciales a la ilustración y a la humanidad.

Enumera ordenadamente las diferentes escuelas para educar íntegramente al hombre: las Ciencias Eclesiásticas, la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas, la de Economía, la de Medicina, la de Ciencias Naturales, la de Filosofía y Humanidades, en la cual asegura que «el estudio de nuestra lengua le parece de una alta importancia». En este punto adelanta el convencimiento que más tarde ha sancionado como axioma la moderna ciencia lingüística: «Yo no abogaré jamás por el purismo exagerado que condena todo lo nuevo en materia de idioma; creo, por el contrario, que la multitud de ideas nuevas que pasan diariamente del comercio literario a la circulación general exige voces nuevas que las representen. Pero hay que proceder con cuidado, porque si damos carta de nacionali-

dad a todos los caprichos de un extravagante neologismo, nuestra América reproducirá dentro de poco la confusión de idiomas, dialectos y jerigonzas, el caos babilónico de la Edad Media; y diez pueblos (i. e. América entera) perderán uno de sus vínculos más poderosos de fraternidad, uno de sus más preciosos instrumentos de correspondencia y comercio». El mismo principio que estampará en el prólogo a su *Gramática* en 1847, cuatro años más tarde.

Habla luego de la poesía y la prosa en Chile, en las cuales encuentra destellos del verdadero talento, pero recomienda que si los literatos quieren que su nombre «no quede encarcelado entre la cordillera de los Andes y el mar del Sur; si queréis que os lea la posteridad, haced buenos estudios principiando por el de la lengua materna». Obsérvese que al recomendar la unidad del idioma no se limita a que el lenguaje sea un vínculo providencial de relación, sino que lo invoca como instrumento de creación estética en las obras literarias que serán más apreciadas en cuanto sus autores hayan estudiado más a fondo la riqueza y las posibilidades expresivas del castellano. No podía hablar de otra manera el excelente poeta que hubo en nuestro humanista.

La influencia de la *Gramática* de Bello fue general en todo el orbe de habla castellana. Se afianzó más todavía en la enseñanza superior cuando se le incorporaron, desde 1881, las sabias notas que le añadió Rufino José Cuervo, el filólogo más eminente que ha dado el humanismo colombiano, quien confiesa en la introducción a sus notas que el libro lo estudió en el colegio y lo tuvo después «constantemente en la mano», por lo que le tributa el respeto que siempre había profesado al autor, «al propio tiempo que la admiración a su ciencia y gratitud por la utilidad de que me han sido sus lecciones». Termina con un voto que conmueve: «¡Ojalá consiguiera que el nombre de Bello fuera siempre el símbolo de la enseñanza científica del castellano, como hasta hoy lo ha sido, y que su obra se conservase en las manos de la juventud como expresión de las doctrinas más comprobadas y recibidas entre los filólogos!». Son palabras proféticas que conservarán plena vigencia para nuestro tiempo.

La Casa de Bello

La Fundación creada en Caracas en 1973, dentro del objetivo general de estudio, divulgación y fomento del humanismo centrado en la personalidad del humanista, atendió desde su iniciación

FUNDACION LA CASA DE BELLO, EN CARACAS

a completar la publicación de las *Obras completas* de Bello, que llevaba a cabo la Comisión Editora, creada por el gobierno de Rómulo Gallegos, en 1948. Había empezado a editar en 1951 varios tomos en primera edición, que ya se habían hecho sumamente escasos. Como faltaba la preparación de algunos volúmenes, emprendió la Casa de Bello la ejecución de una segunda edición de los libros impresos, junto a la terminación de las obras pendientes en preparación. Así se llevó a cabo la segunda edición de los textos completos en una serie de veintiséis tomos, que comprenden la totalidad de la obra poligráfica del gran caraqueño.

Sería acaso ocioso en esta nota la enumeración en detalle de esta empresa trascendental. Considérese que la extraordinaria riqueza de los escritos del humanista están hoy totalmente editados en dicha segunda edición en ordenación temática, en la siguiente forma:

- *Obra jurídica*, recogida en nueve volúmenes: *Código Civil Chileno* (tres volúmenes), *Derecho Internacional* (cuatro volúmenes), *Derecho Romano* (un volumen), *Temas jurídicos y sociales* (un volumen).
- *Obra filosófica: Filosofía del entendimiento y otros escritos filosóficos* (un volumen).
- *Obras gramaticales y filológicas: Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (un volumen), *Estudios gramaticales* (un volumen), *Estudios filológicos* (dos tomos: *I. Principios de la ortología y métrica de la lengua castellana y otros escritos; II. Poema del Cid y la literatura medieval*), *Gramática latina y escritos complementarios* (un volumen).
- *Poesía: Poesías y borradores de poesías* (dos volúmenes).
- *Crítica literaria: Temas de crítica literaria* (un volumen).
- *Historia: Temas de historia y geografía* (un volumen).
- *Educación: Temas educacionales* (dos volúmenes), *Cosmografía y otros escritos de divulgación científica* (un volumen).
- *Política: Temas y mensajes de gobierno* (un volumen), *Labor en el Senado de Chile: discursos y escritos* (un volumen).
- *Epistolario* (dos volúmenes).

En total, 26 tomos, con prólogos especialmente escritos para la edición por Fernando Paz Castillo, P. Pedro P. Barnola, S. J., Juan David García Bacca, Amado Alonso, Angel Rosenblat, Samuel

Gili Gaya, Pedro Grases, Arturo Uslar Pietri, Eduardo Plaza A., Jorge Gamboa Correa, Pedro Lira Urquieta, Hessel A. Intema, Rafael Caldera, Guillermo Feliú Cruz, Ricardo Donoso, Luis Beltrán, Prieto Figueroa, Mariano Picón Salas, Francisco J. Duarte y Oscar Sambrano Urdaneta. La recomendación a cada prologuista se centró en contestar un interrogante: qué valía la obra de Bello en su tiempo y qué perdura hoy.

Quedó concluida la misión principal que tomó a su cargo la Casa de Bello. Se acometió simultáneamente la preparación del bicentenario del humanista, acontecimiento que comprendió la institución que era una fecha trascendente. Se prepararon tres congresos con la debida antelación, distribuidos de acuerdo con los tres períodos de la vida de Bello y con una norma general: qué sabíamos de cada etapa y qué vías de investigación hay pendientes. Así se llevaron a cabo los siguientes eventos: *Bello y Caracas* (1979), *Bello y Londres* (1980-81), *Bello y Chile* (1981), más un Congreso general sobre *Bello y la América Latina* (1982). Los textos de las ponencias e intervenciones fueron publicados en varios volúmenes, que han tenido singular divulgación. Del mismo modo se llevaron a cabo por la Casa de Bello otras reuniones sobre temas monográficos: *Bello y el derecho latinoamericano* (Roma, 1981), *Bello y su obra* (Caracas, 1982), y un *Foro internacional sobre la obra jurídica de Bello* (Caracas, 1981).

Recientemente ha sido publicado por la Casa de Bello un grueso volumen con el título de *El Andrés Bello Universal*, con la crónica y los textos del bicentenario en el mundo, preparado por Oscar Sambrano Urdaneta, que constituye un valioso testimonio de la magna celebración preparada por la Casa de Bello.

La Casa de Bello, que dispone de un taller de imprenta, intitulado Editorial Anauco, ha llevado a cabo un amplio programa de publicaciones ordenadas en las siguientes colecciones: Anauco, Anexos a las Obras Completas, Encuentros, Juvenil y Zona Tórrida. El catálogo es demostración de la preocupación por las investigaciones y la divulgación de los objetivos de la entidad. Naturalmente, el tema del lenguaje, como asunto principal de las preocupaciones de Bello, ocupa un lugar eminente.

Además, como centro del bellismo, la Casa de Bello atiende consultas de información y consejo sobre trabajos relativos al humanista y, con frecuencia, sobre asuntos lingüísticos.

Tal es, en brevísima relación, el modo como se cumple el compromiso de la institución. □

En Madrid, hasta el 26 de junio

Exposición Noguchi

Ofrece 58 esculturas realizadas de 1928 a 1987

Durante todo el mes de mayo seguirá abierta en la Fundación Juan March la exposición de 58 esculturas del artista norteamericano de origen japonés Isamu Noguchi (1904-1988), que se exhibe en esta institución desde el pasado 16 de abril. La muestra está organizada con la Fundación Isamu Noguchi, de Nueva York, de donde proceden la mayoría de las obras. Han prestado también obras el Whitney Museum of American Art, de Nueva York, y el Wilhelm-Lehmbruck Museum, de Duisburg (Alemania).

Las obras que integran la muestra —primera antológica del artista en Europa— fueron realizadas de 1928 a 1987, un año antes de su muerte. Tras su clausura en Madrid, el próximo 26 de junio, la exposición Noguchi se ofrecerá en Barcelona, en la Fundación Caixa de Catalunya. En la inauguración de la exposición pronunció una conferencia Bruce Altshuler, director del Museo Jardín Isamu Noguchi y autor del estudio que sobre el escultor recoge el catálogo. Reproducimos seguidamente un resumen de dicha intervención, así como una selección de opiniones de Noguchi.

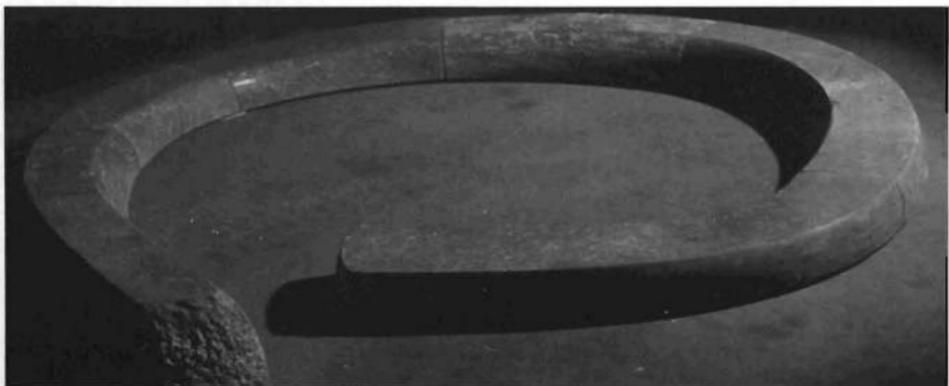
Bruce Altshuler

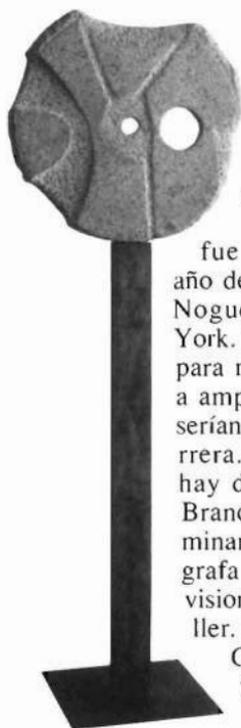
«Noguchi, filósofo de la piedra»

En 1926, con 22 años, Isamu Noguchi solicitó una beca Guggenheim para estudiar en París y viajar a China, India y Japón. En la solicitud declaraba las intenciones que guiarían su carrera durante las seis décadas siguientes. Noguchi pretendía dominar la madera y la piedra para, a través de la abstracción, «llegar realmente a ser parte de la naturaleza, de la misma tierra». Su ambición última, señalaba, era interpretar el Oriente en Occidente mediante la escultura, al igual que su pa-

dre, Yonejiro (Yone) Noguchi, había hecho con la poesía. Este artista japonés-americano llegaría a aproximar la estética nipona al arte occidental y a exportar a Japón las lecciones de la modernidad occidental.

Al poco tiempo de llegar a Francia, en abril de 1927, Noguchi trabaja como ayudante de Constantin Brancusi. Después de unos meses, se separa de él y empieza a hacer en su propio estudio esculturas abstractas orgánicas, como *Semilla Roja*, y construcciones





«Variación sobre una
rueda de molino 2»,
1962.

planas con placas de estaño policromado, como *Leda* y otras obras tempranas que se exhiben en esta exposición.

Como la beca no le fue renovada, al tercer año de su estancia en París Noguchi regresa a Nueva York. Los retratos que hace para mantenerse le ayudan a ampliar contactos que le serían muy útiles en su carrera. Entre sus modelos, hay dos artistas que, con Brancusi, van a ser determinantes para él: la coreógrafa Martha Graham y el visionario Buckminster Fuller. En 1935 diseña para

Graham la escenografía para el ballet *Fronteras*: espacios escultóricos pensados para el ballet, primeras realizaciones

de lo que más tarde denominaría "escultura espacial". En su viaje a Asia, Noguchi marcha a Pekín, donde estudia pintura a pincel y realiza grandes cuadros figurativos a tinta. Allí ve los grandes jardines y palacios que le llevan a una concepción más amplia de la escultura como creación de espacios ambientales.

Pero sería al volver a Japón, en 1931, cuando Noguchi descubre las claves de su cultura paterna japonesa, que le iba a afectar tan profundamente. Trabajando la cerámica, en un taller de Kioto, descubre los jardines de contemplación Zen. Es también entonces cuando ve las antiguas cerámicas funerarias «Haniwa» que le servirán como modelos de reducción formal.

El Nueva York al que Noguchi volvió en los años treinta era una ciudad de gran efervescencia política y el artista dirigió su trabajo hacia la escultura pública. Diseña varios proyectos de obras monumentales, tres

de ellos realizados: un mural de 22 metros, en altorrelieve, para el Mercado Abelardo Rodríguez, de México, friso escultórico que narra la historia del país desde una perspectiva claramente izquierdista; una fuente —la primera fuente de Noguchi— para el edificio de la Ford Motor Company en la Feria Mundial de Nueva York de 1939; y el relieve figurativo de nueve toneladas titulado *Noticias*, para el edificio de la Associated Press en el Rockefeller Center, que fue, en su día, la mayor obra realizada hasta entonces en acero inoxidable. Noguchi hace una serie de diseños utópicos en los que amplía el concepto de la escultura más allá del objeto individual, y crea un espacio escultórico adaptado a la actividad cotidiana del hombre.

• Noguchi sólo llegaría a ver realizados en vida dos de sus proyectos para parques: uno a las afueras de Tokio, actualmente abandonado, y otro, el Piedmont Park de Atlanta, Georgia. Los restantes, incluido *Esta torturada tierra* (una representación de la Tierra tras una explosión imaginaria) existen sólo como modelos no realizados, tal como aparecen en esta exposición.

En 1939 Noguchi diseña su primer mueble, una mesa cubierta con cristal, encargo particular de Conger Goodyear, presidente del MOMA. Simplificada y transformada, esta mesa se convertiría en su célebre mesa biomórfica, diseñada en 1944 y manufacturada por la compañía de muebles Herman Miller a comienzos de 1947. Cuando los japoneses atacaron Pearl Harbour, el 7 de diciembre de 1941, Noguchi se hallaba en Los Angeles. En enero del año siguiente organizó la «Nissei Writers and Artists Mobilization for Democracy», cuyo objetivo era manifestar el sentimiento patriótico de la comunidad japonesa en Estados Unidos. Cuando los japoneses residentes en Norteamérica fueron obligados a instalarse en campos de refugiados, Noguchi fue a Washington y trató de interceder por ellos ante

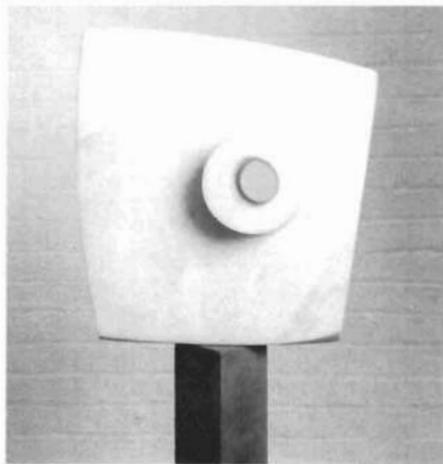
el Gobierno. Sus proyectos de instalaciones recreativas y otras obras públicas fueron rechazados. Noguchi, desilusionado, se retiró a su estudio de Greenwich Village, abandonó sus aspiraciones a mejorar la sociedad con su arte y se concentró en la escultura de objetos. Fue en ese estudio del número 33 de la calle Mac Dougal donde Noguchi creó esculturas biomórficas con piezas de mármol y láminas de pizarra entrelazadas. Obras como *Trinidad* y *La semilla* atrajeron mucho la atención del grupo de artistas de la Escuela de Nueva York.

Los años cuarenta en Nueva York fueron años de notable éxito en la carrera artística de Noguchi, que abarcó diversos campos. Fue ése el período en el que más trabajó en la escenografía para ballets: entre 1940 y 1948 creó nueve decorados para Martha Graham y seis para otros coreógrafos, entre ellos Merce Cunningham y George Balanchine. Diseñó también un buen número de interiores arquitectónicos, con la forma de sus esculturas lunares, techos para el edificio del Time-Life y una escalera para la «galería flotante de arte», en Argentina. Con sus esculturas biomórficas de piezas entrelazadas, Noguchi se convirtió en una figura clave de los artistas en la Escuela de Nueva York. En marzo de 1949, Noguchi realizó una exposición individual en la Galería Charles Egan.

El suicidio de Arshile Gorky, en julio de 1948, le afectó profundamente. Esto, unido a la desilusión política que le había llevado a dejar la escultura social, ahondó su crisis personal. Dos meses después de la exposición de la Galería Egan, Noguchi abandona el país y se dedica a viajar: admira los menhires y dólmenes prehistóricos de Inglaterra, los monumentos antiguos de Italia, Grecia y Egipto y los grandes templos de la India y del sur de Asia. Al final de su viaje por el mundo, en mayo de 1950, regresa a Japón, donde no había estado desde 1931.

En un viaje a Hiroshima que hizo en 1951, Noguchi se detuvo en la ciudad de Gifu, famosa por la fabricación de papel, linternas y paraguas de bambú. El alcalde, que quería revitalizar la industria local, sugirió a Noguchi que diseñase una lámpara moderna hecha con dichos materiales. Esa misma noche, Noguchi hizo los bocetos de los dos primeros modelos de unas esculturas luminosas que llamaría *Akari*. Para Noguchi, la creación de las lámparas *Akari* ampliaba las posibilidades de la iluminación eléctrica de esculturas, algo que él ya había intentado antes, en 1933, con su proyecto para una vetaleta musical realizada junto con sus obras biomórficas *Lunares* de los años cuarenta.

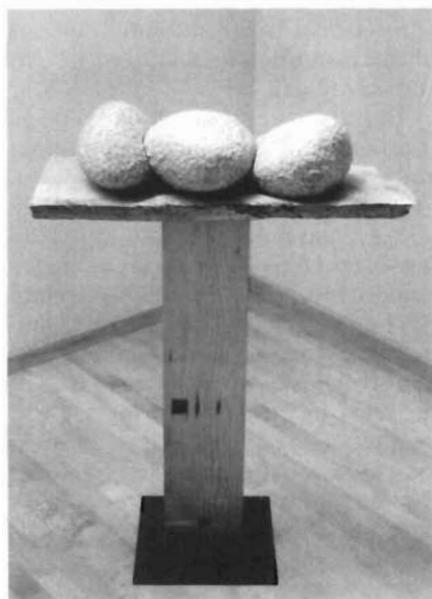
Desde que regresa a la tierra de su padre en 1950, Noguchi quiere pasar cada vez mayor tiempo en Japón. Permaneció allí casi todo el año 1952 con su esposa, la actriz japonesa Yoshiko (Shirley) Yamaguchi, viviendo en una casa tradicional japonesa en el campo. Allí creó una importante serie de obras de cerámica que se expusieron en el nuevo Museo de Arte Moderno de Kamakura. Estas cerámicas anunciaban su reidentificación emocional con Japón y su vuelta a una concepción de la escultura como espacio y ambiente. Además



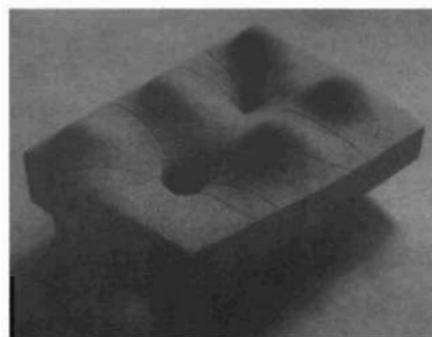
«Pájaro D», 1957.

del jardín en la Keio University, diseñó otro para el edificio del Reader's Digest en Tokio, donde trabajó por primera vez con jardineros japoneses. En 1956 le encargaron el diseño del patio para la nueva sede de la UNESCO en París, del arquitecto Marcel Breuer, proyecto que incluía un gran jardín de inspiración japonesa. Noguchi viajó a Japón para conseguir piedras y empezó a estudiar seriamente los jardines Zen. Todo esto le apasionó y le llevó a esculpir a gran escala.

El jardín que más importancia tuvo para Noguchi fue el Billy Rose Sculp-



«Tres piezas lineales», 1979.

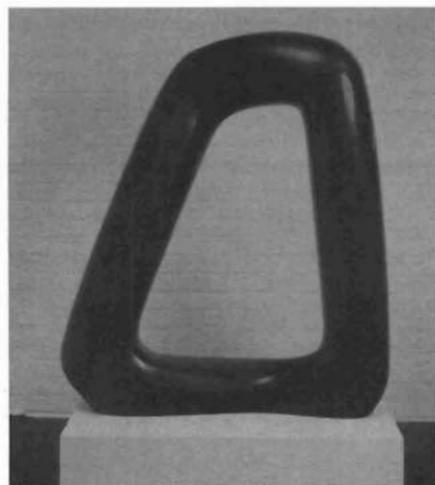


«Mesa lunar», 1961-1965.

ture Garden en el Israel Museum de Jerusalén (1960-65). Modeló toda una colina como espacio escultórico para orquestar una experiencia perceptiva, creando cinco paredes curvas de piedra sobre las que estaban expuestas esculturas en piedra de gran tamaño, contrastando con el cielo.

Durante los años sesenta, Noguchi empezó a trabajar con la tosca piedra de la cantera. Fue en Italia donde se utilizó por primera vez esta técnica a escala monumental. Siguiendo la sugerencia de Henry Moore de visitar las canteras de Henraux, en Quercetta —donde Miguel Angel obtuvo el mármol, procedente de las canteras de la montaña Altissima—, Noguchi empezó a trabajar con toscos bloques de piedra, tal y como salen de la tierra, dejando las superficies fracturadas.

En Italia crea Noguchi su serie escultórica más personal: un grupo de obras en mármol a bandas multicolores, como *La Abertura*, con bloques de piedra unidos por un eje de acero reforzado en los extremos. Entre las obras más destacadas de esta época que ofrece esta exposición figuran *La Montaña* y *Anillo mágico*. Pero este intenso diálogo con la piedra iniciado por Noguchi en las canteras de Altissima llegaría a su más



«El vacío», 1971.

alto nivel en Japón. En su estudio de la isla de Shikoku, Noguchi consumó la investigación escultórica sobre la Naturaleza que había iniciado en París con Brancusi. Utilizando la piedra tosca, tal como sale de la tierra, Noguchi crea un tipo de escultura única, de espíritu japonés aunque con raíces en la modernidad occidental. Estas esculturas constituyen verdaderas investigaciones sobre la naturaleza, el hombre y el cosmos. El basalto y el granito, piedras muchos más duras y difíciles de trabajar que el mármol que había tallado en Italia, brindaron nuevas vías a Noguchi, en un lento proceso que le hizo enfrentarse con el tema del tiempo. El artista medita acerca del contraste que existe entre la obra efímera y la obra de toda una vida, sobre la historia personal y la historia cultural, sobre los espacios temporales en las transformaciones sociales, geológicas y cosmológicas. Noguchi hace de estas meditaciones referencias filosóficas sobre piedra. Para Noguchi, la piedra contiene los significados del paisaje, como representante del mundo natural y los de nuestra relación con él.



«Leda», 1928.

A raíz de las obras monumentales en mármol, iniciadas en Italia, y de su trabajo en Japón, Noguchi desarrolló una técnica que le conectaba con sus colegas pintores de la Escuela de Nueva York, en cuanto a lo imprevisible y accidental del proceso creativo: dejaba intactas determinadas superficies de la piedra y trabajaba otras. Muchas de las esculturas de la última etapa de Noguchi



se prestan a interpretaciones orgánicas y figurativas que se relacionan con sus trabajos de los años cuarenta. Y es que nunca consiguió escapar del todo de la figuración: así lo muestran obras como *Torso*, de inspiración egipcia; *Femenino*, intensa y sensual; la tan delicada *Infancia*...

«Torso doblado», 1958-59.

Sin embargo, Noguchi no abandonó los proyectos de jardines, plazas y esculturas públicas en los últimos veinte años de su vida, realizados en su mayor parte con la colaboración del arquitecto Shoji Sadao. Noguchi soñaba con un tipo de escultura que estructurase el espacio en el que vivimos, conectándonos con la tierra y la naturaleza y proporcionándonos una base sobre la que construir valores sociales positivos. Fue una utopía nacida durante la crisis de los años treinta, que había sobrevivido a un período de desilusión política, para renacer más tarde con el auge económico de la posguerra. Para Noguchi, esta renovación exigía una revisión de la escultura pre-moderna en todo el mundo, regresando a las fuentes niponas. Fue en Japón donde Noguchi encontró la inspiración necesaria para su escultura espacial. □

La escultura y el espacio vistos por Noguchi

«Es el escultor quien ordena y anima el espacio, confiriéndole significado.»

«Para mí, la esencia de la escultura es la percepción del espacio, que es prolongación de nuestra existencia. Las dimensiones no son sino sus medidas, al igual que lo es la perspectiva —relativa— de nuestra visión del espacio, donde están el volumen, la línea y el punto, que dan origen a la forma, la distancia y la proporción. El movimiento, la luz e incluso el tiempo son también cualidades del espacio. De otro modo éste sería inconcebible. Todos estos elementos constituyen la esencia de la escultura.»

«La escultura es la definición de la forma en el espacio, visible para el espectador en movimiento.»

El contacto con la tierra

«La escultura puede hacerse con cualquier cosa y será valorada por sus cualidades intrínsecas como escultura. Sin embargo, en mi opinión, los recursos naturales de la madera y la piedra, que existían antes que el hombre, poseen una mayor capacidad para reconciliarnos con la realidad de nuestro ser. Nos son tan familiares como lo es la tierra (...).»

«Lo originario es el contacto directo del artista con el material; es la tierra y el contacto con ella lo que le liberará de la artificiosidad del presente y de su dependencia de los productos industriales. De ahí que yo volviera a los jardines y a la piedra tallada.»

«En cierto sentido, lo que yo trato de hacer es redescubrir el tiempo en relación con la escultura.»

Un hombre de todas partes y de ninguna

«Me considero un hombre errante en un mundo que se empequeñece con rapidez. Un artista, ciudadano americano, ciudadano del mundo, que pertenece a todas partes y a ninguna. Mi vida ha abarcado los principales cambios tecnológicos. Y estos cambios quedarán por siempre reflejados en las artes. Los experimentos de ayer son ya hoy un lugar común.»

«¿Por qué vuelvo continuamente a Japón, sino por renovar mi contacto con la tierra? Allí sigue intacta la familiaridad con los materiales primarios y la habilidad manual de los japoneses. ¡Qué exquisitamente funcionales son sus herramientas tradicionales!» □



Noguchi con su maqueta para «Parque Infantil ondulado» (ca. 1941).

Tras recorrer once ciudades

Finalizó la exposición de Goya en Francia

El 17 de abril concluía en Niza el recorrido de la exposición de grabados de Goya, organizada por la Fundación Juan March, con las cuatro grandes series del pintor aragonés. Desde el 12 de octubre de 1990, que se inauguró en el Museo Marmottan de París, un total de más de 198.000 visitantes la han contemplado en esas ciudades y en Montpellier, Burdeos, Pau, Rennes, La Baule, Chartres, Lyon, Toulouse y Nancy.

En Niza se abrió el pasado 5 de marzo, en el Museo de Bellas Artes, en un acto inaugural presidido por el alcalde de la ciudad y por el presidente de la Fundación, **Juan March Delgado**, quien recordó que esta muestra fue preparada en 1979 para dar a conocer, tanto en el interior como en el exterior de España, uno de los aspectos más destacados del artista español. Desde entonces, se ha presentado en 106 ciudades españolas y en diversas localidades de Japón, Hungría, Alemania, Austria, Bélgica, Portugal, Suiza, Luxemburgo y Francia, con un millón seiscientos mil visitantes. Después de la etapa francesa concluida en Niza, la muestra de los 218 grabados de Goya iniciará un itinerario por Italia.

Los grabados que integran la muestra son originales sacados de las planchas realizadas por Goya y componen las cuatro grandes series de los *Caprichos*, *Desastres de la guerra*, *Tauromaquia* y *Disparates* o *Proverbios*. Las series que se presentan fuera de España son las siguientes: *Caprichos* (80 grabados, 3ª edición, de 1868); *Desastres de la guerra* (80 grabados, 6ª edición, de 1930); *Tauromaquia* (40 grabados, 6ª edición, de 1928); y *Disparates* o *Proverbios* (18 grabados, 3ª edición, de 1891). La exposición ofrece uno de los aspectos artísticos y testimoniales más directos, espontáneos y llenos de sensibilidad de la obra de Goya; grabados que suponen, sin duda alguna, una me-

ditación sobre la condición humana y, a la vez, un estudio sobre algunas de las raíces de lo hispánico.

La muestra se ofreció en Niza gracias a la colaboración de la delegada general de la cátedra Goya en la citada capital de la Costa Azul, **Marie-Hélène Carbonel**, así como a la ayuda del Ministerio de Cultura y del Ayuntamiento.

Actividades paralelas

Con motivo de esta exposición, la citada cátedra Goya organizó un ciclo de conferencias, a cargo de la profesora Carbonel y de los también profesores **Julián Gállego** —el día de la inauguración—, **Valeriano Bozal**, **Eutimio Martín**, **François López**, **Jean-René Aymes**, **Emilio La Parra** y **Gérard Dufour**, así como de los conservadores de Museos **Jeanine Baticle** y **Jean-Louis Augé** y del crítico **Rafael Santos Torroella**.

Paralelamente la cátedra Goya organizó también en Niza un ciclo cinematográfico, con películas inspiradas por Goya y su tiempo. La citada «Chaire Goya», creada en 1985, trata de difundir el arte, la imagen y, en general, la cultura de España, tanto en Niza como en su región, donde 40.000 alumnos aprenden español y otros 900 han elegido esta lengua como especialidad para su futura carrera. □

Ciclo «Música para violín solo»

Ofrecido por Angel Jesús García Martín

«Música para violín solo» es el título del ciclo que la Fundación Juan March ha programado para los miércoles 4, 11, 18 y 25 de mayo, interpretado por Angel Jesús García Martín, concertino de la Orquesta Sinfónica de Madrid —Orquesta Arbós— y de la de RTVE, en el que se ofrecerán obras que abarcan desde el Barroco hasta el siglo XX; en el cuarto y último de estos conciertos interpretará un programa exclusivamente de autores españoles. Este mismo ciclo, con el mismo intérprete, programa de mano, estudios críticos, notas y otras ayudas técnicas de la Fundación Juan March, se celebrará también en Logroño, dentro de «Cultural Rioja», los días 9, 16, 23 y 30 de este mismo mes de mayo. El programa en Madrid es el siguiente:

— *Miércoles 4 de mayo:*

Fantasia nº 4, de G. Ph. Telemann; Sonata en Re mayor, de G. Tartini; Assagio III, de J. H. Roman; y Partita nº 2, de J. S. Bach.

— *Miércoles 11 de mayo:*

Sonata nº 2 de F. W. Rust; Melodía para violín, de Jacques-Féréol Mazas; Estudio de Concierto nº 6, de Henry Vieuxtemps; y Seis Caprichos (nºs 9, 13, 14, 21 y 24) de N. Paganini.

— *Miércoles 18 de mayo:*

Sonata nº 2 «Obsesión» y Sonata

nº 5 «L'Aurore», de E. Ysaye; Recitativo y Scherzo-Capricho, de F. Freisler; Sonata Op. 31 nº 2, de P. Hindemith; y Sonata Op. 115, de S. Prokofiev.

— *Miércoles 25 de mayo:*

Capricho, de R. Halffter; Sonata in cinque tempi, de Jordi Cervelló; Chacona, de R. Gerhard; Romance anónimo, versión de A. J. García; Recuerdos de la Alhambra, de F. Tárrega-A. J. García; y Asturias, de I. Albéniz-Turull. □

En los «Conciertos del Sábado»

Continúa el ciclo Chopin

Los días 7, 14, 21 y 28 de mayo, a las doce de la mañana, prosigue en los «Conciertos del Sábado» de la Funda-



ción Juan March el ciclo «Chopin: integral de la obra para piano», que, en un total de once recitales, ofrece el pianista **Mario Monreal** en

esta institución hasta el próximo 18 de junio.

Mario Monreal estudió en Valencia, de cuyo Conservatorio es actualmente catedrático; en Madrid y en Munich. Es Primer Premio en el Concurso Internacional de Jaén, Premio Nacional «Alonso» y Premio del Ayuntamiento de Munich, entre otros. Dentro de los grandes ciclos ofrecidos a lo largo de su carrera pianística, están los *Estudios de Ejecución Trascendente*, de Liszt; la *Suite Iberia*, de Albéniz; y las *Sonatas para piano* completas de Beethoven y de Mozart. □

«Conciertos de Mediodía»

Viola y piano, piano y guitarra son las modalidades de los cuatro «Conciertos de Mediodía» que ha programado la Fundación Juan March para el mes de mayo, los lunes, a las doce horas. La entrada es libre, pudiéndose acceder o salir de la sala entre una pieza y otra.

LUNES 9

RECITAL DE VIOLA Y PIANO, por **Rona Tavior** (viola) y **Aníbal Bañados** (piano), con obras de Bach, Brahms, Granados y Lamote de Griñón.

Rona Tavior nació en Zefat (Israel) en 1969, ha sido miembro de la Orquesta de Cámara del Ejército de Israel y de la Joven Filarmónica de Israel; es becaria de la Fundación Albéniz y alumna de la Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid. Aníbal Bañados nació en Santiago de Chile, es profesor en el Conservatorio de la Comunidad de Madrid y pianista acompañante en la Escuela Reina Sofía.

LUNES 16

RECITAL DE PIANO, por **Stanislav Judenitch**, con obras de Bach, Schumann y Liszt.

Judenitch nació en Tashkent (Uzbekistán, CEI); ha recibido distintos premios internacionales y desde 1991, becado por la Fundación Albéniz, es alumno de la Escuela Reina Sofía y como tal ha participado en varios conciertos.

LUNES 23

RECITAL DE GUITARRA, por **Pedro Martín Martín**, con obras de Sor, Brouwer, Dyens, Albéniz y Tárrega.

Pedro Martín es madrileño y estudió en el Conservatorio Superior de su ciudad natal, donde obtuvo el título de Profesor Superior de guitarra. Es profesor por oposición del Conservatorio de Música «Marcos Redondo», de Ciudad Real.

LUNES 30

RECITAL DE PIANO, por **Andrés Sánchez Tirado**, con obras de Bach, Beethoven, Schubert, Schumann, Chopin, Debussy, Granados, Albéniz, C. Halffter y Falla.

Sánchez Tirado es madrileño y estudia en el Conservatorio Superior de Música de Madrid. Es director del Conservatorio de Música de Pozuelo de Alarcón (Madrid) y solista de la Sinfónica de Constanza (Rumania).



Cristóbal Halffter

Música y compromiso

El compositor y Premio Nacional de Música Cristóbal Halffter impartió en la Fundación Juan March, entre el 8 y el 15 de febrero, un ciclo de cuatro conferencias titulado «Música y compromiso». El contenido de cada conferencia iba subrayado por el análisis de diferentes obras de Halffter y la audición de fragmentos significativos de las mismas.

El 8 de febrero habló de «Compromiso político, compromiso religioso»; el 10 de febrero, de «Compromiso humanístico y tradición histórica»; el 14 de febrero, de «Compromiso con la ciencia y el mundo actual»; y el 15 de febrero, de «Compromiso con la literatura y el arte». Se ofrece a continuación un resumen del ciclo.

La semilla de este ciclo de conferencias se debe a una casualidad; el que yo hable aquí, en este momento, con una exposición de Goya como la que nos rodea en esta Fundación, es puramente casual, pero creo que hay varias cosas que merece la pena destacar de este hecho. Goya se encontraba ante una sociedad tan conflictiva como la nuestra, pero en la que aparentemente nunca sucedía nada, como hoy. Y en vez de seguir esa corriente, en vez de dejarse llevar por un conformismo cómodo y sin problemas, pinta y graba, dando testimonio de que no está de acuerdo con muchas cosas de las que están ocurriendo en su entorno. Es decir, pone su arte, su oficio al servicio de sus ideas.

Esto me sirve para pensar si no tenemos la obligación, aquellos que tenemos el mismo oficio de Goya, en una medida más modesta, se entiende, de hacer lo mismo. ¿Podemos ser indiferentes a tanta vulgarización, a tanta banalización de la cultura y el arte, a tanta creación de confusionismo entre valores, o debemos poner nuestros medios de expresión en denunciar un estado de cosas con el que tampoco estamos de acuerdo?

Personalmente creo con firmeza en

lo segundo y voy a hablar de cómo intento reflejar ese inconformismo y de cómo una forma de ver esa sociedad influye en nuestra manera de hacer música. No traigo soluciones, pues ni puedo ni tampoco quiero proponerlas: es sólo una forma personal de responder a la incitación que la sociedad en la que vivo me pone delante para hacerme reaccionar, bien a favor o en contra, pero nunca de manera pasiva.

La actividad intelectual, la creación artística o la investigación científica son las tareas más elevadas que el ser humano puede realizar, y son aquellas actividades que de forma clara y contundente nos hacen diferentes del resto de todo lo creado. Digo la actividad intelectual, artística y científica tomándola tanto en un sentido activo como en su forma pasiva, percibiendo y colaborando con lo creado.

Yendo al campo musical, una obra sólo concluye su ciclo en el momento de ser escuchada por alguien, en el momento de ser aprehendida por uno o por miles de oyentes. Pues bien, si estas actividades las desligamos de la obligación de estar al servicio de la sociedad que la hace posible y también las desligamos de las exigencias que



Cristóbal Halffter (Madrid, 1930) estudió en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, en donde obtuvo la cátedra de Composición y Formas Musicales y del que fue director. Dimitió de ambos cometidos en 1966 para dedicar su actividad a la creación y dirección de orquesta (entre 1986 y 1989 ocupó la cátedra de Composición en el Conservatorio de Berna). Es académico de varias instituciones españolas y extranjeras y ha obtenido, entre otros galardones, la Medalla de Oro del Instituto Goethe por su labor cultural en Alemania y el Premio Nacional de Música (1989).

impone la dignidad intelectual, si estas tareas que nos hacen ser seres humanos en su más alta acepción las trivializamos y las convertimos en juegos de salón, más o menos sofisticados, habremos iniciado una evolución regresiva de la inteligencia y sensibilidad del hombre, lo que es un peligro incommensurable. También si estas tareas las ponemos al servicio de fines comerciales, políticos o de cualquier especie, estaremos incurriendo en el mismo peligro.

He querido traer aquí la palabra compromiso, no en el sentido de solu-

ción entre dos partes en conflicto que llegan a un acuerdo, según su acepción jurídica, sino refiriéndome a las obligaciones que ciertos aspectos de mi entorno imponen en mi vida. Es mi forma de responder a una ética, a una estética, a una moral o a unas creencias espirituales. Estos conceptos no están en conflicto con mi labor creativa, pero me exigen que no los margine, que no los posponga en beneficio de otros intereses.

De ahí la palabra compromiso con o ante unas creencias espirituales y morales, o ante la tradición, o ante la profesión de hacer cultura, o ante la concepción del mundo en nuestros días, o ante el resto de las artes, o ante el resto de la sociedad de la que formamos parte. Este conjunto conforma la realidad histórica en la que conscientemente intento no sólo vivir, sino conocer en la amplitud que me permiten mis facultades.

Se podrá pensar qué sentido tiene escribir una obra, una cantata sobre la Declaración de los Derechos Humanos, si entonces, cuando la escribí, en 1968, o como ahora, sigue siendo una utopía su cumplimiento en gran parte del mundo. La música no puede hacer nada para remediar esta situación en el presente, pero sí puede hacer a largo plazo que esta injusticia se reduzca. ¿Cómo? La música es parte de la cultura y en la cultura se confunden razón y sensibilidad. Si desde el inicio de nuestra educación nos hubieran acostumbrado a que hay cosas que son posibles de entender antes por la sensibilidad que por la razón, no sería tan difícil llegar a un futuro en el que no fuese necesario gritar que los derechos humanos son incuestionables. Es necesario desarrollar al máximo las facultades que la música y las artes nos ofrecen para poder llegar a la sensibilidad del hombre y proponerle algunas posibles soluciones a muchos de los problemas para los que por sólo la razón difícilmente encontrará una solución.

Compromiso humanístico y tradición histórica

Insisto, una vez más, en que he elegido la palabra compromiso por las connotaciones que tiene de exigencia con, o de postura ante una serie de conceptos y realidades que conforman nuestra existencia. Eso que Zubiri llama «forma de instalarse en la realidad histórica». Pero quizá más que de compromiso con el humanismo y la tradición histórica tendríamos que hablar mejor de influencia, de presencia o de significado que en mi vida y en mi producción tiene la tradición.

El ser humano sin historia, sin tradición, es impensable, no sería lo que es. Aunque ese ser humano desconozca su historia y su tradición, éstas influyen en el ser humano. Un hombre del entorno occidental, por entendernos, aun sin saber de la existencia de Aristóteles, aun sin saber qué es lo que pensar y crearon Platón, San Agustín o Kant, reacciona, decide y vive según unos conceptos que surgen de ellos e impregnan toda su existencia. Esto es absolutamente cierto.

La tradición es algo dinámico, que fue creada y que seguimos recreando en cada momento. Quizá los músicos entendemos ese proceso más fácilmente que otros, pues ése es esencialmente el proceso de la música. Un sonido se enlaza con otro cuando el primero ya ha dejado de existir. Este nuevo sonido es consecuencia del anterior y generador de una nueva sonoridad. Esto ocurre en una melodía muy simple, pero pensemos en una polifonía, en una polifonía compleja, en donde hay muchas melodías superpuestas, pero sincronizadas. El proceso, en este caso, es más complejo, pero es una realidad, son momentos de lo que Zubiri llamaría «una sucesión de horas».

Cada instante es siempre consecuencia y principio. El compositor lo único que hace es ordenar en el tiempo esta sucesión de horas, para que gene-

ren un discurso lógico y bello. Las formas, las técnicas, los métodos que emplee ya son algo personal, depende de las circunstancias impuestas por el tiempo, el lugar y la tradición en la que está inmerso.

Lo importante es que el compositor ordene estos instantes. He dicho alguna vez, y siempre ha causado un cierto asombro, que en todo momento estamos haciendo tradición, que nuestros actos y nuestras obras son fruto, sí, de un cúmulo de azares que condicionan nuestra producción, pero a partir de ahí nuestra producción también condiciona el futuro. De ahí nuestra responsabilidad.

Esa responsabilidad de que estamos creando tradición, eso que muchas veces olvidamos, y pensamos que nuestros actos, nuestras obras se hacen de una forma un tanto irresponsable, pues no nos damos cuenta de que están generando una continuidad, y eso exige que el creador tenga el máximo respeto con el oficio que ejerce y que aquello que hace lo haga de la mejor manera que pueda, para que también en la continuidad del oficio exista una continuidad de calidad. Es lo que, insisto, llama Zubiri «la estructura dinámica de la realidad».

Compromiso con la ciencia y el mundo actual

Más que hablar de compromiso con la ciencia tendríamos que hablar de influencia de la ciencia. El hecho de que exista una influencia es ya aceptar que se establece un compromiso, cuando esta influencia se realiza de una manera consciente, y uno observa su tiempo con mirada atenta a todo lo que sucede a nuestro alrededor. La tradición romántica nos ha jugado una mala pasada, separando arte y ciencia. La música, quizá más que ningún otro arte, se sitúa por su propia naturaleza en el justo medio entre el pensamiento lógico científico y el pensamiento mágico y debe participar, creo, de ambas cosas.

Porque si detraemos de la música el pensamiento mágico, la convertimos en algo trivial, pero si detraemos a ese mundo lógico, matemático, su parte sensible, la habremos convertido en un hecho que nada tiene que ver con lo que yo entiendo como música.

Tomemos el último tiempo de la cuarta Sinfonía de Brahms, que está escrito con un impulso romántico tal que penetra en la sensibilidad del que toca y del que escucha; pues bien, está hecho, además, de una manera tan científica, que si se le quita una parte, ese tiempo no podría existir. Es un tema con variaciones que empieza con un *passacaglia* de ocho compases, que se repiten 32 veces en el principio del último tiempo, 32 veces iguales, y este hecho le hace preguntarse al oyente, que no conoce la estructura, dónde está el tema. Y esto sólo lo pudo realizar una mentalidad que tuviera esa capacidad de crear un sistema mágico, pero también un sistema profundamente científico.

La música, como todos sabemos, sucede en el tiempo. Es una sucesión de «ahoras» sonoros, que necesitan una estructuración, para que el discurso pueda percibirse como una idea unitaria que se desarrolla temporalmente. Necesita una estructuración que puede ser cualquiera, podemos utilizar cualquier técnica, cualquier forma, para estructurar ese discurso. Hay momentos en que la forma de estructurar ese tiempo se hace por sistemas universalmente aceptados, la sonata, el concierto barroco, la técnica serial, la fuga, o por sistemas que son personales o únicos, que se hacen autor por autor, obra por obra.

Hoy nos encontramos en un momento en que las formas son singulares; de ahí la dificultad para la crítica y para el oyente de poder juzgar, al no tener sistemas referenciales. Si, por ejemplo, en el pasado se hacía una Sonata para piano, para el crítico era muy fácil saber si en la sonata se mantenía la idea del primer tema, su pequeño desarrollo, su segundo tema, la cadencia, y luego si se mantenía en la forma «sonata».

O cuando se hacía una Fuga, era muy fácil decir esto, es una fuga que no funciona porque le falta el sujeto, el contrasujeto, porque había unas normas preestablecidas, que eran universalmente aceptadas. Esto hoy no existe. Pero, claro, nos olvidamos de que *la sonata* no existe, ni *la fuga* tampoco, como no existe *la obertura*.

Lo que tenemos como referencia son, precisamente, las excepciones. Cuando yo era estudiante, mi maestro Conrado del Campo, que era muy explícito en estas cosas, decía: vamos a estudiar una fuga, su estructuración, y siempre recurriamos a las Fugas de Bach. E iba señalando las particularidades: nos dábamos cuenta, pues, de que Bach nunca había escrito *la fuga*, sino una serie genial de excepciones de la forma de fuga.

Compromiso con la literatura y el arte

Tengo que plantear una vez más la misma cuestión: ¿Es compromiso o es influencia? ¿Compromiso con o ante una serie de conceptos, o son influencias, influencias que sobre una forma de entender la creación musical, como la mía, ejercen la literatura y el arte? Compromiso por lo que tiene de exigencia e influencia por lo que esos conceptos aportan a un conocimiento, o a la experiencia de una forma diferente de ver las cosas. La literatura y el arte influyen de forma directa en mi forma de pensar y, por tanto, me exigen un compromiso con ellas.

A finales de los 50 y durante los años 60, la relación entre el mundo de la cultura y la música, o el arte y la música se hacía exclusivamente por relación personal. Había centros, instituciones, sí, estoy pensando, por ejemplo, en el Ateneo, que propiciaban ciertos encuentros; pero teníamos una subsistencia tan difícil que no teníamos tiempo para plantearnos cualquier otro tipo de relación.

Eran años difíciles, de inicio de una

carrera, la de cada uno, y años en los que las cosas no estaban demasiado fáciles tanto para la música como para las artes. Teníamos poco tiempo para dedicarnos a esa cosa que es tan importante para cualquier creador como es la relación, que era prácticamente imposible; a lo más dábamos una conferencia en el Ateneo y eso nos permitía, tal vez, tener un intercambio de impresiones, pero poco más.

La censura gravitaba sobre la literatura, el cine, la poesía, el teatro; pero no era tan estricta, y permitía un mayor grado de independencia, en las artes plásticas o en la música. Aquellas gentes, los censores, que imponían sus criterios morales o estéticos, no podían entender cómo un cuadro de Lucio Muñoz o de Manolo Rivera o de Millares podían tener más carga de protesta que una película de Bardem o de Saura o una obra de teatro de Sastre.

Lo mismo ocurría en la música. Una obra de Luis de Pablo, de Bernaola o mía eran en sí mismas inofensivas, pues no había ni palabras ni imágenes en las que constasen nuestras ideas, y mientras éstas se movieran en el mundo de la abstracción, aquello no resultaba peligroso.

Esta mayor libertad propició un mayor acercamiento, por mi parte al menos, con el mundo de la pintura que con el resto de las artes. Pero el problema principal consistía no en crear en libertad, sino en poder crear y que nuestras obras pudiesen ver el estreno y llegar a un público para el que iban destinadas. Esto era lo difícil, pues si estas obras llegaban a esa comunicación con el público, nos sentíamos entonces libres, porque a nadie se le ocurría que aquellas obras pudiesen tener una carga de censura frente a una situación política y social con la que no estábamos de acuerdo.

La falta de interés por la pintura abstracta y por la música traía consigo el que pudiéramos hacer, más o menos, lo que queríamos, pero lo malo era que no podíamos hacer nuestra labor porque no había espacio para ello.

Hubo momentos en que las contradicciones de aquella censura eran tales que nosotros no sabíamos a qué atenernos. Fueron momentos que los aprovechamos, tanto los pintores como los músicos, para introducir nuestras ideas en un sistema que no reaccionaba con lógica. Esta relación trajo consigo que la pintura abstracta y la música tuvieran para mí una forma unitaria de entender, y creo que era más estrecha que la relación que podíamos tener cualquiera de nosotros con algunos de los pintores. Es decir, la relación estaba más en el fondo, en el concepto general, como una idea creativa.

Los pintores de entonces estaban haciendo algo exento de nacionalismo, el arte estaba creado con conceptos universales. Conceptos que se salían del pequeño mundo provinciano español. Unas veces estos conceptos eran adquiridos por conocimiento y otros por pura intuición. Hay muchos pintores de entonces que conocían lo que hacía, por ejemplo, la escuela americana, pero otros no lo sabían y estaban pintando entonces lo mismo que estaban haciendo cualquiera de sus compañeros fuera de España. Esto ocurría también en el mundo de la música. Muchas veces no teníamos medio de tener información de lo que estaban haciendo compañeros de generación en otros países y en realidad estábamos haciendo lo mismo.

Por otro lado, el arte abstracto se puede comparar con el rompimiento tonal. El informalismo que ellos practicaban se puede relacionar en la música con obras de formas no preexistentes. En algunos pintores y en algunos músicos, el expresionismo controlado, estoy pensando en un Saura, en un Millares, etc., era un mundo abstracto, pero con una enorme carga expresiva. Esto también nos ocurría a nosotros. Además, nos unía el deseo de integrarnos en Europa, esa necesidad de renovar el provincianismo de la cultura española de entonces. No queríamos perder el tren de lo que se estaba haciendo fuera. □

XIII Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología

Dinámica de las proteínas de membrana

Los Premios Nobel de Medicina 1985, **J. L. Goldstein** y **M. S. Brown**, **H. Pelham** y **T. A. Springer** intervinieron en el ciclo *Dynamics of Membrane Proteins* («Dinámica de las proteínas de membrana»), XIII Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología, que se desarrolló, en sesiones públicas y en inglés (con traducción simultánea) entre el 28 de febrero y el 21 de marzo.

El lunes 28 de febrero, **Joseph L. Goldstein** habló de *Prenylated Proteins: Regulators of Signal Transduction and Membrane Traffic* («Proteínas preniladas: reguladores de la transducción de señales y del tráfico de membranas») y fue presentado por **Dionisio Martín Zanca**, del Instituto de Microbiología Bioquímica, de la Universidad de Salamanca.

El lunes 7 de marzo, **Michael S. Brown** habló de *How Cells Control Cholesterol* («Cómo las células contro-

lan el nivel de colesterol») y fue presentado por **Jorge Moscat**, del Centro de Biología Molecular, C.S.I.C.-Universidad Autónoma de Madrid.

El lunes 14 de marzo, **Hugh R. B. Pelham** habló de *Protein Sorting and Secretion* («Tráfico intracelular y secreción de proteínas») y fue presentado por **Balbino Alarcón**, también del Centro de Biología Molecular.

El ciclo concluyó el lunes 21 de marzo con la intervención de **Timothy A. Springer** quien habló de *Sequential Adhesive Steps in Leukocyte Interactions with Endothelium* («Regulación molecular de la migración de neutrófilos y linfocitos desde el sistema vascular») y fue presentado por **Miguel López-Botet**, del Servicio de Inmunología, del Hospital de la Princesa, de Madrid.

En páginas siguientes se ofrece un resumen de las diversas intervenciones del ciclo.

Los ponentes

Joseph L. Goldstein nació en 1940 en Sumter, Carolina del Sur (EE.UU.). Estudió en la Washington Lee University y en la University of Texas, en Dallas. En 1985 fue nombrado «regental professor» de la Universidad de Texas y obtuvo el Premio Nobel de Medicina.

Michael S. Brown nació en 1941 en Nueva York. Estudió en la Universidad de Pensilvania y trabajó en el Massa-

chusetts General Hospital, de Boston, entre otras instituciones. Desde 1971 pertenece a la Universidad de Texas (Southwestern Medical School, Dallas); desde 1985 es «regental professor» de dicha Universidad y Premio Nobel.

Hugh R. B. Pelham nació en 1954 y se especializó en Bioquímica en la Universidad de Cambridge. Entre 1979 y 1981 realizó estudios de postgraduado en Es-

tados Unidos y desde ese año está integrado en el Laboratorio de Biología Molecular de la Universidad de Cambridge.

Timothy A. Springer nació en 1948, en Fort Benning, Georgia, y estudió en la Universidad de California, en Berkeley, y en Harvard. Ha sido vicepresidente del Center for Blood Research de Boston y es profesor de la Harvard Medical School de Boston.

Joseph Goldstein

«Proteínas preniladas: reguladores de la transducción de señales y del tráfico de membranas»

Las células poseen distintos mecanismos para localizar determinadas proteínas en membranas; el más común consiste en la presencia de un péptido señal, que dirige las proteínas que lo poseen a la membrana. Existen otros mecanismos basados en la modificación covalente mediante unión a proteína de ciertos grupos lipídicos, tales como el grupo miristil, palmitoil o prenil. Este último mecanismo, la prenilización, es el tema de la presente conferencia. La existencia de proteínas preniladas se produjo hace quince años. Entonces se pensó que no tenía especial importancia biológica; este punto de vista cambió radicalmente con el descubrimiento de que el producto del oncogen Ras está prenilado. Hoy sabemos que, aproximadamente, una de cada doscientas proteínas de una célula eucariótica sufre este tipo de modificación y que es esencial para la función de algunas proteínas importantes.

Las proteínas preniladas poseen un grupo farnesil (de 15 átomos de carbono) o geranil (20 átomos de carbono). Ambas son moléculas altamente hidrofóbicas, lo que permite que las proteínas preniladas se asocien a los lípidos de la membrana plasmática. La unión del grupo prenil a la proteína se realiza mediante un enlace tioéter con el átomo de azufre de una cisteína de la zona carboxi terminal. Geranil y Farnesil son sintetizados a partir de acetil-CoA, mediante la llamada ruta del mevalonato.



Esta ruta metabólica también conduce a la síntesis del colesterol.

El estudio de este proceso metabólico se ha facilitado enormemente gracias al desarrollo de tres técnicas específicas. La primera es el uso de Mevalonato marcado con tritio radiactivo, cuyos productos pueden detectarse después en autorradiografía. La segunda técnica consiste en utilizar inhibidores de la síntesis de mevalonato endógeno y la tercera consiste en añadir un gen a las células en estudio que facilita la incorporación de mevalonato exógeno.

Dentro de las proteínas preniladas hay que destacar dos grupos principales. El primero son las denominadas proteínas «Ras», implicadas en la transducción de señales (modificadas con un grupo farnesil de quince átomos de carbono que ancla la proteína a la membrana plasmática). El segundo grupo son las proteínas «Rab», que intervienen en el control del transporte intracelular (modificadas por un grupo geranil-geranil que las ancla a la membrana externa de vesículas endocíticas, exocíticas o sinápticas). Ras y Rab pertenecen a la familia de proteínas con afinidad por GTP, cuya actividad se regula mediante la unión e hidrólisis controlada de GTP. Se ha identificado un buen número de proteínas de este tipo y todas ellas parecen estar preniladas.

Una de las cuestiones más importantes es cómo estas proteínas adquieren su grupo prenil. Para la unión de un

una de las cuestiones más importantes es cómo estas proteínas adquieren su grupo prenil. Para la unión de un

grupo farnesil es necesario que la proteína diana posea una caja «CAAX», esto es, una secuencia de cuatro aminoácidos en la zona C terminal, donde «C» es cisteína, «A» es un aminoácido alifático y X es un aminoácido cualquiera. La enzima responsable de esta modificación, la CAAX farnesil transferasa, ha sido purificada por cromatografía de afinidad y el gen correspondiente ha sido clonado. Esta enzima está formada por dos subunidades alfa y beta, ambas necesarias para su actividad enzimática. La enzima requiere también Zn^{2+} y Mg^{2+} como cofactores.

Del estudio de estas enzimas se deriva la posibilidad de conseguir

sustancias que inhiban su actividad. Esto tiene una aplicación clínica particularmente importante para el caso de las proteínas Ras. Algunos tipos de cáncer son debidos a mutaciones que hacen que se produzcan cantidades excesivas de estas proteínas, con lo que la célula se divide sin control, convertida en una célula cancerosa. Hemos visto que algunos tetrapéptidos cuya secuencia es similar a una caja CAAX actúan como inhibidores competitivos de la farnesil transferasa. Estos experimentos han permitido el desarrollo de moléculas sintéticas que mimetizan la acción de los tetrapéptidos y son aún más eficaces como inhibidores del enzima.

Dionisio Martín Zanca

«Metabolismo del colesterol»

El doctor Goldstein, junto con su colega el doctor Brown, constituye uno de los mitos de la investigación en Biología Molecular, tanto por la calidad como por el carácter pionero de su trabajo. El doctor Goldstein estudió Medicina en la Universidad de Texas Southwest, en Dallas, y realizó el doctorado en el Hospital General de Boston, Massachusetts; en 1972 regresó a Dallas, donde actualmente desempeña el puesto de Director del Departamento de Genética Molecular.

Los trabajos más significativos del doctor Goldstein se centran en el metabolismo del colesterol, y en concreto en la caracterización bioquímica de las Lipo-proteínas de baja densidad (que son las encargadas del transporte del colesterol en el torrente sanguíneo), y en el mecanismo



mediante el cual estas lipoproteínas se unen a un receptor específico de la membrana celular y penetran en la célula mediante endocitosis. Esta cuestión básica del metabolismo celular tiene importantes aplicaciones clínicas relacionadas con la deposición excesiva de colesterol en las arterias y los problemas cardiovasculares que ello conlleva. Por estos trabajos, el doctor Goldstein y su colega el doctor Brown recibieron el premio Nobel de Medicina en 1985.

En los últimos años, el doctor Goldstein se ha centrado en el estudio de la prenilización de proteínas: un tipo de modificación covalente por unión de un grupo lipídico que tiene importantes consecuencias para procesos tan diversos como la proliferación celular o el tráfico de membranas en el interior de la célula.

Michael S. Brown

«Cómo las células controlan el nivel de colesterol»

Hace aproximadamente veinte años se puso de relieve que un buen número de personas en los países desarrollados tenían niveles altos de colesterol en sangre y que este hecho podía estar relacionado con distintas enfermedades de tipo cardiovascular. Sabemos que el colesterol se deposita en el interior de las arterias, dando lugar a una placa de color amarillo, denominada placa de ateroma. Esta placa acaba ocluyendo la sección de la arteria, lo que da lugar al infarto.

Todas las células animales requieren colesterol como elemento constituyente de la membrana plasmática. Sin embargo, un exceso de colesterol resulta letal. Por eso las células animales han desarrollado un delicado mecanismo de control que permite satisfacer las necesidades y evitar el exceso. El colesterol puede ser sintetizado por la propia célula a partir de acetil coenzima A, o puede venir del exterior, siendo transportado por el torrente sanguíneo en forma de lipoproteínas de baja densidad (LDL). Estas partículas están formadas por un núcleo que contiene ésteres de colesterol rodeados de una capa de colesterol libre y fosfolípidos asociados a una proteína, denominada apo-proteína B-100.

Es importante comprender el metabolismo de las LDL. Inicialmente el hígado produce unas partículas de mayor tamaño: las lipoproteínas de muy baja densidad (VLDL). Estas partículas contienen colesterol y triglicéridos. Estos últimos son eliminados por lipasas y las partículas resul-



tantes tienen una densidad intermedia (IDL). Las IDL pueden unirse a receptores en las células hepáticas, lo que conlleva la eliminación de estas partículas de la sangre. Las IDL que no pueden internalizarse en células hepáticas se convierten posteriormente en

LDL. Las LDL también pueden ser retiradas de la circulación mediante endocitosis mediada por receptor; si no ocurre así permanecen en el torrente sanguíneo y estas partículas son las responsables directas de la deposición de colesterol en las arterias. Por lo tanto, el factor fundamental que controla el nivel de LDL en sangre es la cantidad y actividad de los receptores de colesterol en las células del hígado.

Cuando las lipoproteínas entran en contacto con la superficie celular se produce una unión específica entre el receptor y la apoproteína, lo que lleva a la formación de una vesícula que se internaliza en la célula. En la vesícula existen bombas de protones, que acidifican el interior, y este cambio de pH da lugar a la separación del receptor, el cual es reciclado y vuelve a ocupar su lugar en la membrana; por otro lado, el colesterol se metaboliza en los lisosomas, utilizándose como componente de la membrana plasmática y como precursor de algunas moléculas con actividad biológica importante, tales como las hormonas esteroideas.

El receptor es una proteína compleja que consta de cinco dominios diferentes. En el extremo N-terminal se encuentra la zona que permite la

unión con el ligando; esta unión se produce a través de siete bucles repetidos, cada uno de los cuales posee seis cisteínas. A continuación hay un dominio que tiene homología con el factor de crecimiento epidérmico (EGF) y que actúa como un sensor de pH: permite el desacoplamiento entre receptor y ligando cuando se acidifica el interior de la vesícula. Después viene un dominio glicosilado, que contribuye a la estabilidad de la proteína. A continuación, hay una región formada por aminoácidos hidrofóbicos que atraviesa la membrana plasmática, ya que la mayor parte del receptor se encuentra situado en la cara exterior de la membrana. Finalmente, está el dominio C-terminal que es citoplásmico y que contiene la secuencia se-

ñal que permite el correcto direccionamiento subcelular del propio receptor.

Los individuos que presentan ciertas mutaciones en el gen que codifica para el receptor tienen un metabolismo del colesterol muy diferente de las personas normales y presentan un síndrome denominado «hipercolesterolemia familiar». Los individuos homocigotos recesivos en el alelo mutante tienen pocos o ningún receptor en sus células; en consecuencia, sus niveles de LDL en sangre son seis veces mayores que en personas normales. Estos individuos desarrollan enfermedades coronarias en la niñez. Afortunadamente, se trata de una condición bastante rara, presentándose un caso por cada millón.

Jorge Moscat

«Endocitosis mediada por receptor»

El doctor Brown recibió el Premio Nobel de Medicina en 1985 por su contribución a la Biología Molecular de la Arteriosclerosis. Su trabajo permitió aclarar la relación existente entre el nivel de colesterol en sangre (que es uno de los factores de riesgo más importantes para la aparición de la arteriosclerosis y su manifestación clínica más dramática, la cardiopatía isquémica) y la formación de la placa de ateroma, responsable última de muchas enfermedades cardiovasculares.

El doctor Brown, junto con su colega el doctor Goldstein, identificaron el mecanismo de reconocimiento de esta molécula en la superficie celular, proceso conocido como endocitosis mediada por receptor, que describieron ellos por primera vez.



El trabajo más reciente del doctor Brown se ha centrado en la regulación de la expresión de este receptor celular, habiendo identificado un factor de transcripción responsable de este hecho.

Estas investigaciones constituyen una aportación fundamental a la Biología Básica de la homeostasis del colesterol y tienen, además, una aplicación clínica evidente, puesto que contribuyen a explicar por qué las dietas ricas en colesterol acaban produciendo enfermedades cardiovasculares.

El trabajo del doctor Brown tiene otro importante corolario: que es imposible entender los problemas clínicos y desarrollar nuevas estrategias terapéuticas sin el aporte generoso de la Biología Molecular y Celular.

Hugh R. B. Pelham

«Tráfico intracelular y secreción de proteínas»

Una característica de las células eucarióticas, descubierta hace más de cien años por los trabajos pioneros de Golgi y Ramón y Cajal, es que estas células son capaces de enviar algunas proteínas al medio extracelular, esto es, de secretarlas. Este mecanismo requiere el concurso de un conjunto de orgánulos membranosos organizados. Este tráfico de proteínas comienza en el retículo endoplásmico. A la cara citoplásmica de este orgánulo se insertan determinados ribosomas, llamados ribosomas ligados a membranas, los cuales sintetizan proteínas que nada más nacer son insertadas en el retículo endoplásmico. De aquí pasarán al aparato de Golgi y de ahí a la membrana plasmática o al medio extracelular, mediante un proceso de gemación y fusión vesicular. Todas las células eucarióticas poseen las estructuras necesarias para realizar este proceso. En una levadura estas estructuras son muy simples, mientras que, por ejemplo, en una célula pancreática, que está especializada en la secreción, ocupan un porcentaje elevado del citoplasma.

La función de este entramado de vesículas es suministrar un entorno adecuado para que las proteínas que se van a secretar puedan realizar el plegamiento tridimensional adecuado, con ayuda de otras proteínas denominadas «chaperones». Además, estas proteínas suelen sufrir modificaciones post-traduccionales. El más frecuente es la unión de uno o varios residuos de azúcar a la cadena polipeptídica. Estos procesos requieren una maqui-



naria enzimática apropiada y tienen lugar en los diferentes compartimentos membranosos. Sin embargo, a la célula se le plantea un problema formidable: cómo distinguir entre las proteínas que están en el retículo o en el aparato de Golgi de forma transitoria,

durante el proceso de secreción, y aquellas que tienen que estar de forma permanente porque ejercen su función biológica en estos orgánulos.

Se ha identificado un buen número de proteínas que son residentes en el retículo endoplásmico. Todas ellas poseen una secuencia de aminoácidos en el extremo carboxi-terminal que sigue el consenso KDEL (lisina, aspártico, glutámico, leucina). Esta secuencia KDEL (o HDEL en levaduras) está orientada hacia el lumen del retículo y es indispensable para que las proteínas sean retenidas en el mismo. Aquellas proteínas que no poseen esta secuencia son transportadas al aparato de Golgi en su camino hacia la membrana plasmática o el medio extracelular. Este mecanismo de retención específico funciona de manera dinámica; esto es, las proteínas KDEL son transportadas al aparato de Golgi (igual que el resto), pero allí se unen a un receptor específico, lo que origina la formación de una vesícula que las transporta de nuevo al retículo endoplásmico.

Este receptor de las proteínas KDEL debe cumplir una serie de funciones. En primer lugar, debe estar situado en la membrana del aparato de Golgi. En segundo lugar, debe unirse específicamente a la secuencia car-

boxi-terminal KDEL. Una vez que se ha producido esta unión, debe promover el transporte de la proteína al retículo, y cuando esto ha tenido lugar, el receptor debe ser transportado de vuelta al aparato de Golgi. Sabemos que este proceso está controlado, en parte, por el pH de los distintos compartimentos. La unión entre el receptor y la secuencia KDEL es máxima a pHs ácidos (4-5.5) y es prácticamente nula a pHs cercanos a la neutralidad. Ocurre que el pH del aparato de Golgi es ácido y el del retículo es neutro. Este hecho proporciona una explicación a cómo el complejo proteína KDEL-receptor es liberado cuando la vesícula llega al retículo endoplásmico.

Un problema semejante se produce en las proteínas residentes del aparato de Golgi. Aunque aquí hay que distin-

guir entre dos clases de proteínas de Golgi. Las primeras son aquellas residentes en la región trans, que son las cisternas orientadas hacia la membrana plasmática y, por tanto, más cercanas al exterior celular.

El segundo tipo de proteínas residentes en Golgi se encuentra en la región cis, cercana al retículo. En este caso no se ha identificado una secuencia de retención en el extremo C-terminal, sino que la zona implicada en este proceso se encuentra en la región hidrofóbica de la proteína que atraviesa la membrana plasmática. Sin embargo, la comparación de secuencias entre este tipo de proteínas y las que son realmente exportadas a la membrana plasmática no ha permitido deducir una secuencia consenso de retención en Golgi.

Balbino Alarcón

«Un descubrimiento sorprendente»

El doctor Pelham realizó sus estudios de doctorado en la Universidad de Cambridge (Reino Unido), en 1978, desarrollando un sistema de transcripción «in vitro», técnica que ha resultado ser muy importante para el desarrollo de la Biología Molecular. Desde 1981 trabaja en el Departamento de Biología Celular del Medical Research Council, en Cambridge. En 1986, se encontraba estudiando una proteína, la hsp70, relacionada con ciertos tipos de estrés; entonces realizó un descubrimiento sorprendente: una forma de esta proteína se localiza en el retículo endoplásmico y no en el citoplasma, como lo hacen la mayoría de estas proteínas. Además, existía una secuencia C-terminal que estaba implicada en la localización subcelular de dicha pro-



teína. Desde entonces las investigaciones del doctor Pelham se han centrado en los mecanismos moleculares mediante los cuales se segregan las diferentes proteínas a los distintos compartimentos de la célula eucariótica. Se sabe que algunas son sintetizadas en

el interior de la célula y secretadas después mediante un sistema de cisternas que permite su correcta conformación y modificación. Este sistema tiene un inconveniente: requiere que la célula distinga entre las proteínas que se van a exportar y las que son residentes de los distintos sistemas de cisternas. Una de las aportaciones más importantes del doctor Pelham ha sido, precisamente, descubrir algunas de las señales que contienen las proteínas para ser residentes en estos orgánulos.

Timothy A. Springer

«Regulación molecular de la migración de neutrófilos y linfocitos desde el sistema vascular»

El sistema inmunológico permite responder rápida y eficazmente a las infecciones que pueden iniciarse en cualquier lugar del organismo. Para ello es necesario que los leucocitos circulen constantemente por los distintos tejidos, «patrullando» a través del torrente sanguíneo y el sistema linfático. Este sistema permite identificar agentes infecciosos donde quiera que se encuentren; y una vez encontrados se desencadena una serie compleja de señales bioquímicas, cuyo síntoma macroscópico es la inflamación. Durante este proceso se produce una migración de ciertos subtipos de leucocitos hacia los sitios de inflamación. Este proceso se encuentra, finalmente, regulado.

Los avances de la electrónica han hecho cambiar radicalmente la forma en que podemos estudiar este tipo de fenómenos. Actualmente es posible visualizar el comportamiento de diferentes tipos celulares, haciendo circular plasma sanguíneo a través de una cámara de video acoplada a un microscopio. Este sistema «in vitro» permite estudiar el efecto que tienen sustancias individuales sobre el comportamiento de los leucocitos, incorporando las moléculas que se quieren probar mediante liposomas. Esto permite realizar una disección bioquímica del proceso de adhesión de neutrófilos y linfocitos al endotelio vascular.

Durante la inflamación se pro-



duce la adhesión firme de algunos leucocitos circulantes a las paredes del endotelio. Una vez adheridas, las células cambian de forma, adquiriendo una configuración aplanada. Posteriormente atraviesan la membrana del endotelio y se dirigen hacia el punto

donde se ha producido la inflamación. Para que esta migración se produzca se requieren tres pasos secuenciales, cada uno de los cuales puede contribuir a la especificidad.

El primero de estos pasos está mediado por una clase de proteínas denominadas selectinas. Estas proteínas poseen un dominio similar a las lectinas y, por tanto, pueden unirse específicamente a ciertos carbohidratos. La unión de selectinas a la pared de los leucocitos cambia sus propiedades, permitiendo que éstos se adhieran lábilmente a la pared del endotelio, lo cual hace que se retrasen respecto a las otras células que circulan en el torrente sanguíneo. Visto a través del video, estas células parecen «rodar» lentamente a lo largo de la pared del endotelio. Sólo las selectinas, y no otras moléculas de adhesión, capacitan a neutrófilos y linfocitos para formar asociaciones lábiles con el endotelio.

El segundo paso en la unión firme al endotelio requiere el concurso de otra clase de moléculas, denominadas quimoatrayentes. Los quimoatrayentes se unen a receptores específicos de la membrana de linfocitos e inician una etapa de transducción

de señal mediada por proteínas G específicas (proteínas con afinidad por GTP). El resultado de la transducción de señal es la activación de integrinas. Las integrinas son proteínas que se encuentran en la membrana de linfocitos y neutrófilos y que, una vez activadas, adquieren la capacidad de unirse a determinados ligandos extracelulares. Esta unión a ligandos es la que permite la adhesión firme de las células a la pared del endotelio.

Algunas moléculas quimioatrayentes de linfocitos han podido purificarse mediante una serie de técnicas cromatográficas de fraccionamiento, unidas a un ensayo de quimioatracción de las fracciones correspondientes. De esta forma se ha purificado una proteína, MCP-1, cuya secuencia de aminoácidos ha podido determinarse.

Al realizarse una comparación de secuencias con el banco de datos se puso de relieve que esta proteína ya había sido identificada y se sabía que tiene capacidad de inducir actividad en monocitos, aunque se pensaba que no tenía actividad sobre linfocitos. Esta discrepancia se debe, probablemente, a la utilización de diferentes técnicas para ensayar la actividad.

Los anticuerpos contra esta proteína permiten estudiar su expresión en distintas situaciones fisiológicas. De esta forma ha podido comprobarse que, en casos de dermatitis, alergias o soriasis, aparecen alteraciones de la expresión de MCP-1 respecto a la situación fisiológicamente normal. Estos anticuerpos también han puesto de relieve que MCP-1 es el principal quimioatrayente de linfocitos.

Miguel López-Botet

«Aspectos cruciales de los mecanismos moleculares»

El doctor Springer comenzó su andadura como investigador en el laboratorio del doctor Milshtein, donde realizó sus estudios de doctorado. La intensa actividad investigadora del profesor Springer, desarrollada en la Universidad de Harvard, ha contribuido a aclarar aspectos cruciales de los mecanismos moleculares que regulan los procesos inflamatorios y la relación de éstos con la respuesta inmunitaria. Ambos procesos requieren la diferenciación de leucocitos, inducida por otras células, por proteínas de la matriz o por los propios leucocitos. El trabajo del doctor Springer se ha centrado precisamente en la identi-



ficación de los receptores de la membrana de estas células y de los ligandos correspondientes, que actúan a modo de señales, que permiten a los leucocitos responder ante distintas situaciones fisiológicas.

Estas investigaciones atañen a aspectos básicos de la fisiología celular. No obstante, también pueden tener aplicaciones clínicas importantes. Por ejemplo, han servido para demostrar que una forma de inmunodeficiencia hereditaria se debe a una mutación en el gen que codifica para una integrina leucocitaria. Este tipo de inmunodeficiencia tiene consecuencias muy graves para la salud de los pacientes que la sufren. □

DOS «WORKSHOPS» EN MAYO

Entre el 9 y el 11 de mayo tendrá lugar el *workshop* titulado *Human and experimental skin carcinogenesis* («Carcinogénesis epitelial en humanos y sistemas experimentales»), que organizan los doctores **Andrés Klein-Szanto** (EE.UU.) y **Miguel Quintanilla** (España). El principal objetivo de esta reunión es poner en contacto a algunos expertos en el campo de la carcinogénesis celular y molecular de los tumores de piel de tipo no-melanoma. Los principales temas a discutir serán: modelos de carcinogénesis; biología molecular del carcinoma humano de células escamosas; activación de oncogenes; pérdida y mutación de genes supresores de tumorigenicidad; papel de los reguladores de crecimiento; alteraciones en la diferenciación celular; y el uso de ratones transgénicos como modelo para el estudio del cáncer de piel.

El segundo *workshop* del mes se celebrará entre el 23 y el 25 y lleva por título *The Biochemistry and Regulation of Programmed Cell Death* («Bioquímica y regulación de la muerte celular programada»); está organizado por los doctores **John A. Cidlowski** y **Robert H. Horvitz** (EE.UU.) y **Abelardo López Rivas** y **Carlos Martínez-A.** (España). El objeto del mismo es revisar los últimos progresos en este campo. Los principales temas a tratar serán: caracterización de los mecanismos implicados en la activación y supresión de la muerte celular programada; papel de los flujos de calcio en apoptosis; fragmentación de DNA y muerte celular programada; abordajes genéticos para identificar genes implicados en el proceso; y papel de la muerte celular programada en el desarrollo, cáncer y sistema inmunológico.

Publicaciones del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología

De forma periódica el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología va recogiendo en diferentes volúmenes el contenido de las reuniones científicas promovidas por el Centro. Esta colección se distribuye gratuitamente a investigadores, bibliotecas y centros especializados.

Los últimos títulos de esta colección son los siguientes:

— N^o 19: *Viral Evasion of Host Defense Mechanisms*, «workshop» organizado por **M. B. Mathews** y **M. Esteban** (20-22 de septiembre de 1993).

— N^o 20: *Genomic Fingerprinting*, organizado por **M. McClelland** y **X. Estivill** (25-27 de octubre de 1993).

— N^o 21: *DNA-Drug Interactions*,

organizado por **K. R. Fox** y **J. Portugal** (15-17 de noviembre de 1993).

— N^o 22: *Molecular Bases of Ion Channel Function*, organizado por **R. W. Aldrich** y **J. López-Barneo** (29 de noviembre-1 de diciembre de 1993).

— N^o 23: *Molecular Biology and Ecology of Gene Transfer and Propagation Promoted by Plasmids*, organizado por **C. M. Thomas**, **E. M. H. Wellington**, **M. Espinosa** y **R. Díaz Orejas** (14-16 de febrero 1994).

— N^o 24: *Deterioration, Stability and Regeneration of the Brain During Normal Aging*, organizado por **P. D. Coleman**, **F. Mora** y **M. Nieto-Sampedro** (28 de febrero-2 de marzo de 1994).

Nueve «Maestros de Artes» y «Doctores Miembros del Instituto»

Entrega de diplomas en Ciencias Sociales

El pasado 4 de marzo se celebró el acto de entrega de diplomas del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones: se concedieron siete diplomas de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» a otros tantos estudiantes de la quinta promoción del Centro; y dos nuevos diplomas de «Doctor Miembro del Instituto Juan March» a dos doctores de la segunda promoción.

Los dos nuevos Doctores Miembros del Instituto Juan March que recibieron su diploma fueron **Celia Valiente Fernández** y **Fernando Jiménez Sánchez**; este último no pudo asistir al acto por motivo familiar grave, por lo que su diploma fue recogido en su lugar por una compañera de su promoción, también alumna del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, **Paloma Aguilar**.

Celia Valiente Fernández había recibido en 1990 el título de Maestra de Artes en Ciencias Sociales y su tesis doctoral, dirigida en el Centro por el profesor Juan José Linz, de la Universidad de Yale, y titulada «Políticas públicas para la mujer trabajadora en Italia y España (1900-1991)», fue leída el 18 de julio de 1993 en la Universidad Autónoma de Madrid y aprobada con la calificación de Apto *cum laude*.

Fernando Jiménez Sánchez también había recibido en 1990 el título de Maestro de Artes en Ciencias Sociales. Su tesis —«Una teoría sobre el escándalo político»— fue dirigida en el Centro por el profesor Steven J. Rosentone, de la Universidad de Michigan, y leída en la Universidad Complutense el 11 de febrero de 1994, obteniendo la calificación de Apto *cum laude*.

Los siete nuevos alumnos que recibieron el diploma de Maestro de Artes en Ciencias Sociales —con ellos son 32

los que lo han obtenido desde que el Centro inició sus actividades en 1987— fueron los siguientes: **Belén Barreiro Pérez-Pardo**, **Eduarne Gandarias Eiguren**, **Elena María García Guereta**, **Araceli García del Soto**, **Carlos Eduardo Riaño Rupilanchas**, **Susana Sanz Caballero** y **José Ignacio Torrealblanca Paya**.

El diploma de Maestro de Artes en Ciencias Sociales, según señaló en su intervención el Secretario General del Centro, **Leopoldo Calvo-Sotelo**, se otorga a los alumnos que han superado con éxito la fase de Master tras cursar en el Centro los correspondientes estudios durante dos años; y este diploma abre el camino a los estudiantes para realizar en el mismo su tesis doctoral. El título de Doctor Miembro del Instituto Juan March se concede a los estudiantes del Centro que, tras cursar en él los estudios de Maestro, han elaborado en su seno una tesis doctoral, que ha sido leída y aprobada oficialmente en una Universidad.

Los cuatro primeros diplomas en este último nivel académico se entregaron el 19 de febrero del pasado año, junto con otros seis de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales», en un acto del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, que reunió a investigadores y especialistas de los centros que de él dependen: el Centro

de Reuniones Internacionales sobre Biología y el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales. A dicho acto asistieron **Alfredo Pérez Rubalcaba**, entonces ministro de Educación, y destacadas personalidades del mundo de la Biología y de la Sociología, y en él se presentaron las actividades y líneas generales de ambos Centros.

Tras la entrega de los diplomas, por el presidente del Instituto, **Juan March Delgado**, éste agradeció su presencia en el acto «a todos los que componéis la comunidad del Centro; y vuestro trabajo en el mismo, que hace posible los resultados que de manera simbólica hemos presentado con la entrega de diplomas. Con la creación del diploma, de carácter privado, de Doctor Miembro del Instituto Juan March, hemos querido, entre otras cosas, manifestar una voluntad de proyectar hacia el futuro los vínculos del Centro con sus estudiantes que, una vez doctorados, pasan a integrar una suerte de "reserva activa", colaborando con el Centro en distintas materias (como la selección de nuevos estudiantes) y llevando el nombre del Instituto a los centros universitarios españoles o extranjeros a que su carrera académica les conduzca».

«El relevo de promociones en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales comienza a hacerse

con una cadencia y una naturalidad que constituyen un buen testimonio de la vitalidad y de la madurez del Centro. Sobre esta sólida base podemos planear el reforzamiento de sus estructuras de apoyo a la investigación doctoral y emprender con confianza proyectos nuevos.»

A continuación cerró el acto **Karl Kaiser**, miembro del Consejo Científico del Centro de Estudios Avanzados en Ciencia Sociales y profesor de Ciencia Política de la Universidad de Bonn, con una conferencia sobre «El papel de la Unión Europea en una Europa cambiante», de la que en páginas siguientes ofrecemos un resumen.

Aprobado por Orden Ministerial de 27 de noviembre de 1986, el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, del que depende el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, es una fundación privada de interés público que tiene por objeto el fomento de estudios e investigaciones de postgrado en cualquier rama del saber, mediante Centros de estudios en diversas áreas. El Instituto fue creado por Juan y Carlos March, quienes son presidente y vicepresidente del mismo, como lo son de la Fundación Juan March. El otro Centro dependiente del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones es, desde 1992, el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología.

Alumnos del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales que obtuvieron recientemente diploma de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» y «Doctor Miembro del Instituto Juan March».



Karl Kaiser

«La Unión Europea en una Europa cambiante»

Con la posible ampliación de la Comunidad Europea de 12 a 16 miembros, tras la prevista incorporación de Suecia, Finlandia, Austria y Noruega, la Unión Europea ha dado un paso adelante. Ello significa que tendrá en su seno todas las democracias de Europa occidental. Esta unión de las democracias europeas es un logro histórico de gran importancia: el mosaico europeo resultante constituye un grupo de una enorme riqueza cultural, sin par en el resto del mundo. Con esta última ampliación, la UE compartirá, por vez primera, una frontera común con Rusia.

Muchos de los objetivos y funciones para los que se creó la Comunidad Europea siguen siendo hoy de gran importancia en la ahora denominada Unión Europea. En primer lugar, la Comunidad se creó para mantener la paz entre los distintos Estados, excluir siempre la violencia y construir una comunidad europea segura. Esto es muy importante hoy que en Europa ha vuelto a aparecer la guerra civil, cuando creíamos haberla erradicado tras la Segunda Guerra Mundial. La guerra religiosa, los conflictos étnicos, el odio y el genocidio han vuelto a Europa oriental. De ahí que la Unión Europea pueda jugar un papel muy importante en este campo y pueda influir en la resolución de problemas de otros países europeos que no están en ella.

Un segundo objetivo de la creación de la Comunidad fue la cuestión alemana. Esta fue un problema para Europa durante mucho tiempo. ¿Cómo acomodar a Alemania, un país dinámico, mayor que los demás a excepción de Rusia? La unificación alemana



en 1990 fue posible porque el marco era ya fuerte.

Alemania había demostrado que podía manejar su poder. Además, la reunificación alemana se acompañó del colapso del comunismo. Quizá podríamos afirmar que la unificación

alemana fue el incentivo que sirvió para acelerar la integración de la Comunidad Europea. De dicha unificación salieron precisamente las dos conferencias intergubernamentales que llevarían al Tratado de Maastricht.

Un tercer papel desempeñado por la Comunidad Europea ha sido el reforzamiento de la democracia. En una Europa devastada por la guerra y amenazada por el comunismo, alentó desde un principio la idea de reforzar la democracia en Europa. Fue una reacción contra el pasado fascista y nacionalista y también contra la amenaza comunista. Pues bien, este objetivo sigue siendo tan pertinente como antes.

Finalmente, las comunidades europeas se crearon para reforzar la economía moderna de mercado. La Europa occidental recibió la ayuda del Plan Marshall por parte de Estados Unidos, lo que le proporcionó cierta seguridad, sin la cual no es fácil que hubiese podido recuperarse de la forma tan extraordinaria en que lo hizo tras la Segunda Guerra Mundial, hasta alcanzar la prosperidad que disfrutaría unos decenios después.

Las Comunidades Europeas se convirtieron en un instrumento de modernización y sustitución de estructuras antiguas y obsoletas. Este objetivo sigue siendo hoy válido. Actualmente Europa está atravesando una situación de competitividad y se ve obligada a

hacer frente a los retos que le vienen de Asia y de Estados Unidos. La consolidación del mercado interno ha de completarse y ello sólo se puede hacer con una Europa sin fronteras y con un mercado fuerte para poder sobrevivir en el contexto más competitivo de la economía internacional del futuro.

Así pues, estos cuatro objetivos originarios siguen siendo válidos para las tareas presentes y futuras de la Unión Europea. Sin embargo, el entorno internacional de hoy es totalmente distinto del que había en los años en que fue creada la CE. En el Este se está produciendo un cambio de las economías socialistas a economías de mercado, de sistemas totalitarios a democracias; sin olvidar las incertidumbres en torno a los problemas de paz y de seguridad. El futuro de Rusia es todavía un interrogante: sigue siendo una potencia nuclear, y no podemos obviar el peligro de que el armamento pueda ir a parar a manos de grupos terroristas. La antigua Yugoslavia, hoy desmoronada, sigue en guerra; y del norte de África pueden llegarle a Europa más retos y problemas. La UE se enfrenta hoy a un entorno global de gran inestabilidad e incertidumbre; entorno caracterizado por una cada vez mayor interdependencia. La UE ya no puede esconderse tras la justificación de las distancias geográficas, ni tras la estabilidad que, curiosamente, nos dio antes la división europea. Todos nos veremos afectados por cualquier catástrofe que venga del Este y del Sur.

Tras el Tratado de Maastricht se ha llegado a un consenso entre todas las fuerzas políticas en cuanto a la unión económica monetaria. La reciente ampliación de la UE es un paso inequívoco hacia la consolidación de Europa occidental. Pero ¿cuáles son las nuevas funciones de la UE tras los enormes cambios producidos desde que fue creada y tras el Tratado de Maastricht? En primer lugar, sigue siendo un modelo en las relaciones pacíficas entre los Estados y en cuanto a la puesta en práctica de la democracia y de la eco-

nomía de mercado. La Comunidad constituye hoy un ancla de estabilidad para toda Europa, una fuerza que irradia, exporta y espera crear democracia, prosperidad y relaciones pacíficas en otros lugares.

La UE ha de extender una especie de paraguas implícito de seguridad a los demás países en un momento en que éstos cada vez se sienten más inseguros: Rusia, con sus conflictos internos y con sus países vecinos, es un país europeo y asiático, con el que hay que tener una especial relación. Rusia sigue siendo crucial para la seguridad europea.

Otras importantes tareas para la UE son también la potenciación del diálogo de paz entre Israel y Palestina, que esperemos se reanude pronto después de la matanza de Hebrón. Y, finalmente, están nuestras relaciones con USA. Con Clinton, los Estados Unidos miran más hacia dentro y se han retirado en parte de la escena europea. Sin embargo, América apoya a la UE y está comprometida con Europa, como ha dicho recientemente Clinton. Europa es vital para USA. Para los europeos y para la UE, los compromisos de USA también son vitales para la estabilidad futura. Nosotros los europeos necesitamos a Estados Unidos para tratar con Rusia; es necesaria una relación de cooperación entre Estados Unidos, Japón y Europa, pues esas tres regiones del mundo constituyen el motor de la economía mundial.

Karl Kaiser (1934) es profesor de Ciencia Política en la Universidad de Bonn y Otto-Wolff-Director del Instituto de Investigación de la German Society for Foreign Affairs en Bonn. Ha sido miembro del Consejo de Asesores en Medio Ambiente de la antigua RFA y de la Comisión gubernamental para la Reforma de las Fuerzas Armadas. Premio «Adolphe Bentinck» y «Atlantic Award», pertenece al Consejo Científico del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

Revista de libros de la Fundación

Número 75 de «SABER/Leer»

Artículos de Fernando Morán, Miguel Beato, Martín González, López Estrada, Villa Rojo y Román Gubern

En el número 75, correspondiente al mes de mayo, de «SABER/Leer», revista crítica de libros de la Fundación Juan March, escriben el diplomático y político **Fernando Morán**, el biólogo **Miguel Beato**, el profesor emérito de arte **Juan José Martín González**, el profesor emérito de literatura **Francisco López Estrada**, el músico **Jesús Villa Rojo** y el ensayista **Román Gubern**.

Fernando Morán se ocupa de un libro de Herbert Lotman, en que aparece, con sus heroísmos y sus resignaciones, con sus valentías y sus claudicaciones, el pueblo de París, forzado a convivir, en la Francia ocupada, con el ejército alemán. El libro que comenta **Miguel Beato** intenta demostrar cómo la Fundación Rockefeller influyó entre los años treinta y cincuenta en la investigación biológica norteamericana, e incluso cómo determinó su desarrollo ulterior. El libro reseñado por **Martín González** trae al primer plano la labor de los coleccionistas; se admiran las obras de los museos, sin reconocer lo que se debe a quienes las reunieron y donaron.

López Estrada se acerca a una obra de Juan Gil que recoge y expone las noticias que en el siglo XIII conmovieron a Europa, referentes a la expansión del imperio de los mongoles, destacando la importancia de los viajes de algunos frailes que llegaron hasta los kanes tártaros y luego contaron lo visto. *Sonidos en libertad* es el subtítulo de un libro en homenaje al compositor Antón García Abril, y es esa aparente libertad de la música lo que lleva a **Villa Rojo** a reflexionar



sobre la capacidad que tiene la música para manifestarse en el tiempo y en el espacio. De Orson Welles existían ya biografías, pero, a juicio de **Román Gubern**, faltaba un estudio detallado de una página fundamental en su vida y en su obra, como es su «pasión española».

Jorge Werffeli, **Marisol Calés** y **Fuencisla del Amo** ilustran el número con trabajos encargados de forma expresa. □

Suscripción

SABER/Leer se envía a quien la solicite, previa suscripción anual de 1.500 ptas. para España y 2.000 para el extranjero. En la sede de la Fundación se puede encontrar al precio de 150 ptas. ejemplar.

Mayo

3, MARTES

11,30 RECITALES PARA JOVENES

Recital de órgano.

Intérprete: **Anselmo Serna.**
Comentarios: **Carlos Cruz de Castro.**

Obras de H. Purcell, G. Muffat, G. Gabrieli, J. Haydn, W. A. Mozart, F. Chopin-F. Liszt, G. F. Haendel y J. S. Bach. (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS

«Las grandes polémicas de la cultura española» (I)
José Luis Abellán: «¿Qué se debe a España?».

4, MIERCOLES

19,30 CICLO «MUSICA PARA VIOLIN SOLO» (I)

Intérprete: **Angel Jesús García.**

Programa: Fantasía nº 4, de G. Ph. Telemann; Sonata en Re mayor, de G. Tartini; Assagio III, de J. H. Roman; y Partita nº 2, de J. S. Bach.

5, JUEVES

11,30 RECITALES PARA JOVENES

Recital de oboe y piano.

Intérpretes: **Carmen Guillem e Isabel Hernández.**

Comentarios: **Javier Maderuelo.**

Obras de W. A. Mozart, C. Saint-Saëns, M. Ravel, F. Poulenc y B. Britten. (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS

«Las grandes polémicas de la cultura española» (II)
José Luis Abellán: «La polémica de la 'ciencia española'».

6, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JOVENES

Recital de piano.

Intérprete: **Leonel Morales.**

Comentarios: **Antonio Fernández-Cid.**

Obras de A. Soler, W. A. Mozart, F. Chopin, I. Albéniz y A. García Abril. (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud.)

7, SABADO

12,00 CONCIERTOS DEL SABADO/CICLO «CHOPIN: INTEGRAL DE LA OBRA PARA PIANO» (V)

Intérprete: **Mario Monreal.**
Programa: Contradanza, Cuatro Mazurcas Op. 30, Dos Nocturnos Op. 32, Dos Valses Op. 69, Berceuse, Trois Ecossaises y Doce Estudios Op. 10.

9, LUNES**12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA**

Recital de viola y piano.
 Intérpretes: **Rona Tavior** (viola) y **Aníbal Bañados** (piano).
 (Escuela Superior de Música «Reina Sofía».)
 Obras de J. S. Bach, J. Brahms, E. Granados y R. Lamote de Griñón.

10, MARTES**11,30 RECITALES PARA JOVENES**

Recital de órgano.
 Intérprete: **Anselmo Serna.**
 Comentarios: **Carlos Cruz de Castro.**
 (Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 3.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS

«Las grandes polémicas de la cultura española» (III)
José Luis Abellán: «El '¡Que inventen ellos!' de Unamuno».

11, MIÉRCOLES**19,30 CICLO «MUSICA PARA VIOLIN SOLO» (II)**

Intérprete: **Angel Jesús García.**
 Programa: Sonata nº 2 de F. W. Rust; Melodía para violín, de J. F. Mazas; Estudio de Concierto nº 6, de H. Vieuxtemps; y Seis Caprichos (nºs 9, 13, 14, 21 y 24), de N. Paganini.

12, JUEVES**11,30 RECITALES PARA JOVENES**

Recital de oboe y piano.
 Intérpretes: **Carmen Guillem** e **Isabel Hernández.**
 Comentarios: **Javier Maderuelo.**
 (Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 5.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS

«Las grandes polémicas de la cultura española» (y IV)
José Luis Abellán: «España *con o sin* problema».

EXPOSICION NOGUCHI EN LA FUNDACION

Durante todo el mes de mayo seguirá abierta en la Fundación Juan March la Exposición del artista norteamericano de origen japonés **Isamu Noguchi** (1904-1988). Las 58 esculturas que la integran proceden de la Fundación Noguchi, de Nueva York (en su mayor parte); del Whitney Museum, de Nueva York, y del Wilhelm-Lehmbruch Museum, de Duisburg (Alemania); fueron realizadas por Noguchi de 1928 a 1987; y abarcan muy diversos materiales: hierro, bronce, mármol, granito, basalto, piedra, cerámica, etc.

El horario de visita de la muestra, abierta en la Fundación Juan March hasta el 26 de junio, es de lunes a sábados, de 10 a 14 horas, y de 17,30 a 21 horas; y domingos y festivos, de 10 a 14 horas.

13, VIERNES

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**
Recital de piano.
 Intérprete: **Leonel Morales.**
 Comentarios: **Antonio Fernández-Cid.**
 (Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 6.)

14, SABADO

- 12,00 CONCIERTOS DEL SABADO/CICLO «CHOPIN: INTEGRAL DE LA OBRA PARA PIANO» (VI)**
 Intérprete: **Mario Monreal.**
 Programa: Marche Funèbre, Cuatro Mazurcas Op. 33, Cuatro Impromptus, Dos Nocturnos Op. 37, Tres Valses Op. 70 y Cuatro Polonesas.

LOS GRABADOS DE GOYA, EN UBEDA Y ANDÚJAR

Hasta el 8 de mayo puede verse en el Hospital de Santiago, de **Ubeda** (Jaén), la Exposición de 222 grabados de Goya (Colección de la Fundación Juan March), pertenecientes a las cuatro grandes series de *Caprichos*, *Desastres de la guerra*, *Tauromaquia* y *Disparates*.

Del 13 al 29 de mayo, la muestra se exhibirá en la Casa de Cultura de **Andújar** (Jaén). La exposición se ofrece en estas dos localidades jiennenses con la colaboración de sus Ayuntamientos y de la Diputación Provincial de Jaén.

16, LUNES

- 12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA**
Recital de piano.
 Intérprete: **Stanislav Judenitch.**
 (Escuela Superior de Música «Reina Sofía»).
 Obras de J. S. Bach, R. Schumann y F. Liszt.

17, MARTES

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**
Recital de órgano.
 Intérprete: **Anselmo Serna.**
 Comentarios: **Carlos Cruz de Castro.**
 (Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 3.)

18, MIERCOLES

- 19,30 CICLO «MUSICA PARA VIOLIN SOLO» (III)**
 Intérprete: **Angel Jesús García.**
 Programa: Sonata nº 2 «Obsesión» y Sonata nº 5 «L'Aurore», de E. Ysaye; Recitativo y Scherzo-Capricho, de F. Kreisler; Sonata Op. 31 nº 2, de P. Hindemith; y Sonata Op. 115, de S. Prokofiev.

19, JUEVES

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**
Recital de oboe y piano.
 Intérpretes: **Carmen Guillem e Isabel Hernández.**

Comentarios: **Javier Maderuelo**.
(Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 5.)

Intérprete: **Anselmo Serna**.
Comentarios: **Carlos Cruz de Castro**.
(Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 3.)

20, VIERNES

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**
Recital de piano.
Intérprete: **Leonel Morales**.
Comentarios: **Antonio Fernández-Cid**.
(Programa y condiciones de asistencia idénticos a los del día 6.)

21, SABADO

- 12,00 CONCIERTOS DEL SABADO/CICLO «CHOPIN: INTEGRAL DE LA OBRA PARA PIANO» (VII)**
Intérprete: **Mario Monreal**.
Programa: Cuatro Mazurcas Op. 41, Dos Polonesas, Tres nuevos Estudios, Dos Nocturnos Op. 48 y Cuatro Baladas.

23, LUNES

- 12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA**
Recital de guitarra.
Intérprete: **Pedro Martín Martín**.
Obras de F. Sor, L. Brouwer, R. Dyens, I. Albéniz y F. Tárrega.

24, MARTES

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**
Recital de órgano.

25, MIERCOLES

- 19,30 CICLO «MUSICA PARA VIOLIN SOLO» (y IV)**
Intérprete: **Angel Jesús García**.
Programa: Capricho, de R. Halffter; Sonata in cinque tempi, de J. Cervelló; Chacona, de R. Gerhard; Romance anónimo, versión de A. J. García; Recuerdos de la Alhambra, de F. Tárrega-A. J. García; y Asturias, de I. Albéniz-Turull.

26, JUEVES

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**

III CICLO DE ORGANOS HISTORICOS DE SALAMANCA

Organizado por la Fundación Juan March, en colaboración con el Conservatorio Superior de Música de Salamanca, en mayo se celebrará el III Ciclo de Organos Históricas de Salamanca, ofrecido en cuatro conciertos por **Cristina García Banezas** (Convento de Santa Clara, día 5), **Javier Artigas Pina** (Catedral de Ciudad Rodrigo, día 12), **Montserrat Torrent** (Iglesia de Santa María la Mayor, de Béjar, día 19) y **Miguel del Barco** (Capilla de la Universidad de Salamanca, día 26). Los conciertos darán comienzo a las 20,30 horas.

Recital de oboe y piano.
 Intérpretes: **Carmen Guillem**
 e **Isabel Hernández.**
 Comentarios: **Javier**
Maderuelo.
 (Programa y condiciones de
 asistencia idénticos a los
 del día 5.)

Dos Preludios Op. 45, Dos
 Nocturnos Op. 55, Tres
 Mazurcas Op. 50,
 Polonaise-Fantaisie Op. 61
 y Doce Estudios Op. 25.

27, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
Recital de piano.
 Intérprete: **Leonel Morales.**
 Comentarios: **Antonio**
Fernández-Cid.
 (Programa y condiciones de
 asistencia idénticos a los
 del día 6.)

28, SABADO

12,00 CONCIERTOS DEL SABADO/CICLO «CHOPIN: INTEGRAL DE LA OBRA PARA PIANO» (VIII)
 Intérprete: **Mario Monreal.**
 Programa: Feuille d'Album,

CICLO «MÚSICA PARA VIOLIN SOLO», EN LOGROÑO

El ciclo «Música para violín solo», que se programa en Madrid durante el mes de mayo se celebrará también en **Logroño**, en «Cultural Rioja», los días 9, 16, 23 y 30 de mayo, ofrecido por el violinista **Angel Jesús García.**

30, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA
Recital de piano.
 Intérprete: **Andrés Sánchez Tirado.**
 Obras de J. S. Bach,
 L. v. Beethoven, F. Schubert,
 R. Schumann, F. Chopin,
 C. Debussy, E. Granados,
 I. Albéniz, C. Halffter y
 M. de Falla.

COL·LECCIO MARCH. ART ESPANYOL CONTEMPORANI, DE PALMA

Con 36 obras —siete de ellas esculturas—, de otros tantos artistas españoles del siglo XX, entre ellos Picasso, Dalí y Miró, permanece abierta en Palma (c/ San Miguel, 11, primera planta) la *Col·lecció March. Art Espanyol Contemporani*, con fondos de la Fundación Juan March, entidad que promueve y gestiona este centro.

El horario de visita es de lunes a viernes, de 10 a 13.30 y de 16,30 a 19,30; sábados, de 10 a 13,30. Domingos y festivos, cerrado.

La entrada es de 300 pesetas y gratuita para todos los nacidos o residentes en cualquier lugar de las islas Baleares.

Información: Fundación Juan March

Castelló, 77. 28006 Madrid. Teléfono: 435 42 40 - Fax: 576 34 20